

El punto FINAL

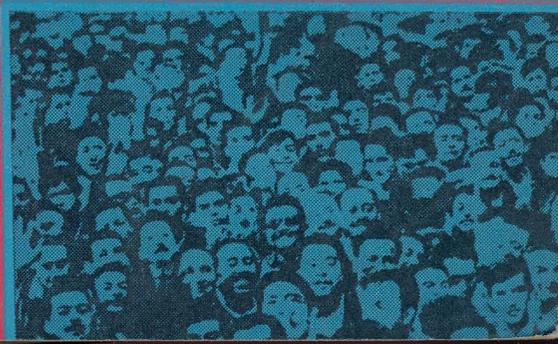
AÑO IV — Martes 30 de
septiembre de 1969 — N° 88

Precio: E° 5.—
en todo el país.

¡EXCLUSIVO! **LA ÚLTIMA ENTREVISTA CON "SENTI"**
Reportaje especial de Augusto Olivares B.

Causas que impiden el triunfo de la izquierda en

**ANÁLISIS DE LOS
FACTORES DE LA
ELECCIÓN PRESIDENCIAL**



CARTA DE LOS VIETNAMITAS

Muy estimado amigo:

Hemos recibido con el máximo placer los recortes de prensa y el número de PUNTO FINAL con la publicación de los 10 puntos del FNL. Le estamos profundamente agradecidos por el gran trabajo que usted ha hecho para dar a conocer al público chileno la situación en Vietnam del Sur y la posición de nuestro pueblo en cuanto a una solución política del problema vietnamita. Sin dudas eso contribuye mucho a nuestra lucha y es un gran estímulo para nuestros compatriotas.

Yo pensaba enviarte a usted un artículo sobre los últimos acontecimientos en Vietnam así como en la Conferencia de París; sin embargo, mis trabajos en estos días no me han permitido cumplir con mi deseo. A grandes rasgos, los imperialistas norteamericanos, a pesar de su palabrería de paz, están continuando e intensificando su guerra de agresión en Vietnam del Sur, mientras que en París ellos hacen todo lo posible para impedir todo progreso en las conversaciones. El hecho de que ellos han puesto otro gorila en el cargo de "primer ministro" del gobierno títere de Saigón, y el hecho de que Nixon haya suspendido la llamada "retirada" de las tropas invasoras, ponen al desnudo otra vez los diseños yanquis de tratar de ganar la guerra y de negociar sobre una "posición de fuerza". Sin embargo, no hacen más que desmascararse ante la opinión pública y sufrirán derrotas más rotundas.

Esperamos que usted y sus amigos en Chile nos ayudarán como hasta ahora con sus artículos muy acertados y sus actividades de apoyo a la justa lucha del pueblo vietnamita.

Reciba usted, muy estimado amigo, nuestros saludos fraternales y nuestros mejores deseos de éxito y de felicidad.

LY VAN SAU,
consejero

Delegación del Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur a la Conferencia de París sobre Vietnam.

49, Avenue Cambacérés
París

PROPONE POLEMICA

Compañero Director:

Por primera vez desde que soy lector de esta revista, he sentido el impulso de escribirle. Quiero dar una opinión porque creo que es la hora que los que nunca hemos hablado, hablemos. Y que hablemos "de lo que no se habla", de lo que tratamos de esconder pero que todos lo ven, de los secretos a voces de la izquierda revolucionaria.

Estimo que tanto usted mismo como muchos otros, experimentan como yo un sentimiento de confusión y frustración ante

la tragedia que vive la izquierda revolucionaria. Tragedia que no ha aparecido porque sí, sino que tiene sus razones y tiene sus culpables. Sobre esto quiero que abramos debate. Que ya basta de esconder la cabeza como las avestruces. Estimo que una revista como PF no le quitará el cuerpo al bulto, porque cuando se es tribuna de los revolucionarios, es en las buenas y en las malas, cuando hay que celebrar y cuando hay que poner el pecho al frente y encararse con la verdad.

Soy estudiante. He vibrado y participado de todo esto que ha sido como un amanecer en la revolución latinoamericana y en Chile. Soy una persona sin pasado político, si se pudiera decir. Y he asistido también al desmoronamiento paulatino e irresponsable de aquellos climientos elevados como garantía de una futura revolución socialista, de acción realmente revolucionaria en Chile. La cabeza dirigente, las personas de la más alta responsabilidad han fallado inexorablemente y han conducido al movimiento al despeñadero. Una suma de errores políticos IMPERDONABLES, el personalismo, la sed de publicidad barata, el cultivo de vicios burgueses como el electoralismo universitario, los shows antes que acciones realmente revolucionarias, todo esto tiene sus responsables.

Sobre estos y otros puntos los revolucionarios debemos abrir un debate y esclarecer un nuevo rumbo hacia adelante, limpiando el movimiento de la maleza y los factores que lo han conducido a la liquidación.

Esta es mi proposición. Propongo que todo aquello que entrelíneas ya lo ha planteado PF lo saque para afuera responsablemente y mostremos exactamente los factores que tienen a la izquierda revolucionaria en esta penosa situación. Basta de echarle la culpa al empedrado; de convertir a la izquierda tradicional en los chivos expiatorios de los errores propios y equivocar la puntería de los reales enemigos.

Creo que PF, por todo lo que ha aportado, no desdeñará el momento preciso para ayudar a cambiar rumbos.

Atentamente,

M. Q. S.
Santiago

SOBRE LA URSS

Señor Director:

He leído la carta del señor que se firma "Un independiente de Izquierda" y el artículo anterior escrito por Hernán Uribe sobre la visita del señor Nixon a Rumania y su significación.

Tengo la impresión de que estos señores no han entendido absolutamente nada. Es muy fácil y muy cómodo aquí, desde este rincón llamado Chile, decirles a los rumanos lo que deben hacer y lo que no deben. Resulta que son ellos los que han sentido en carne propia el abrazo fraternal del imperialismo ruso, disculpenme, del socialismo soviético. Su preocupación más constante y su gran anhelo es precisamente librarse

de él y edificar el socialismo de acuerdo a sus condiciones económicas e históricas.

Es hora de que la Unión Soviética termine de una vez por todas de pontificar cómo debe ser el socialismo en los demás países; sólo así podrá tener verdaderos amigos y contar con la colaboración sincera de todos los países socialistas. Esto es tan obvio; sin embargo, parece que hay marxistas que no lo saben. Creo que es necesario que su revista lo repita para que quede bien en claro que los soviéticos no son los depositarios de la verdad.

Cuando esto suceda, los amigos rumanos no tendrán la necesidad de llamar a ningún Nixon ni a alguien de su ralea porque se sentirán verdaderamente libres, y un pueblo libre no se inclina hacia el peor imperialismo para librarse de otro.

Es necesario aclarar que el socialismo no es una religión ni menos tiene dogmas; es la vía abierta hacia la liberación del hombre, de ahí que tome diferentes formas en distintos países. Es necesario saber que Marx, Engels y Lenin echaron las bases para que a partir de ellas desarrolláramos nuestro socialismo, de acuerdo con nuestra época, de acuerdo con la evolución de nuestra sociedad, con la evolución de la humanidad entera.

Para aplicar el socialismo no basta abrir un libro de Marx o de Lenin para ver qué hicieron ellos en circunstancias similares y como ellos repetir consignas, no basta, porque sencillamente no existen circunstancias similares. De ello ya se dio cuenta Fidel Castro y lo demostró la revolución cubana, que no se hizo de acuerdo a cánones establecidos. Los resultados están a la vista.

Sigamos luchando unidos para el triunfo del socialismo en el mundo. Pero tengamos bien presente que unidad no significa identidad; el camino será mucho más fácil.

FLAVIO ROSSI R.
Iquique

FRENTE SANDINISTA

Señor Director:

Le rogamos reproducir el siguiente manifiesto:

Hermanos nicaragüenses: la tarde del 15 de julio, en la ciudad de Managua, durante varias horas, un puñado de patriotas se enfrentó con sencillas armas guerrilleras contra centenares de esbirros de la Guardia Nacional (GN), apoyados éstos, además, por tanques y aviones. El enemigo sufrió una cantidad de bajas superior a la que oficialmente ha admitido. Raras veces se dio en la historia tanto heroísmo desafiando semejante superioridad material. Cierta número de patriotas, con el valeroso apoyo del pueblo de los barrios "Delicias del Volga" y "Santo Domingo", combatiendo escapó de la agresión. En tales combates ofendieron heroicamente sus generosas vidas Julio Buitrago, miembro de la dirección del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), y

(A la contratapa siguiente)

Nuestra protesta

RENOVACION

por Click

TAL como ocurre en Uruguay y Brasil, en nuestro país se ha prohibido informar sobre las actividades de los grupos revolucionarios. En esos dos países se amordaza a la prensa mediante simples decretos del gobierno. En Chile, donde existen prácticas más sofisticadas en materia de coerción, los tribunales esgrimen la Ley de Seguridad Interior del Estado y la Ley sobre Abusos de Publicidad. Sin embargo, no por legal el procedimiento chileno es menos odioso. Es una censura de prensa casi tan rigurosa como la de un régimen "gorila", aplicada bajo eufemismos pero con idéntico propósito: proteger al Estado en que gobierna una minoría.

PUNTO FINAL, que ha sido víctima bajo este gobierno de numerosos atentados, incluyendo la requisición y clausura temporal, además de la prisión de sus redactores responsables, levanta su voz de protesta aunque ésta sea un grito en el desierto plagado por las esfinges de la prensa nacional, que ha acatado sin chistar la arbitraria medida.

El Ministro de la Corte de Apelaciones, José Cánovas Robles, que instruye el proceso en el cual la policía ha torturado, flagelado y administrado drogas a los presos, y detenido mujeres como rehenes de un insólito chantaje moral, dictó una resolución perfectamente "legal". Ella dice que el diario "Última Hora" y la revista **PUNTO FINAL** "han divulgado informaciones concernientes" a los procesos que él instruye, y que esas publicaciones "están entorpeciendo el éxito de la investigación ... fuera de que son abiertamente atentatorias a la Seguridad del Estado". Por lo cual, en virtud de las leyes arriba mencionadas, "se decreta la prohibición de que se divulguen mediante cualquier medio publicitario, entrevistas a los inculpados prófugos y miembros del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), como, asimis-

... EL PAIS
ESTA CANSADO DE
VIEJOS HABITOS
POLITICOS. NECESITA
RENOVARSE, CON UNA
VISION NUEVA,
MODERNA...



mo, se prohíbe a contar desde la publicación de este decreto toda publicación falsa o alarmista que se refiera a los mencionados procesos... bajo apercibimiento de ser sancionados con la pena que señala la Ley 16.643, sobre abusos de publicidad".

Si esto no es censura de prensa, no sabemos cómo calificarlo. Queda a criterio del magistrado designado a petición del gobierno, dictaminar qué información es "falsa" o "alarmista", además de prohibir en forma absoluta cualquier entrevista. PF reclama de las organizaciones profesionales periodísticas, tanto chilenas como extranjeras, que pronuncien su protesta por este nuevo atentado que se comete en el espejismo democrático que hoy es nuestro país.

PF

PUNTO FINAL

AÑO IV Nº 83
Martes 30 de septiembre de 1969
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 5.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cabales Donoso, Jaime Faivovich, Carlos Jorquera Tolosa, Hernán Uribe Ortega, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda. **DIRECTOR:** Carlos Jorquera Tolosa. **GERENTE:** Alejandro Pérez Arancibia. **Dibujos:** Eduardo de la Barra (Jecho). **Secretaría del Consejo de Redacción:** Inés Moreno. **Secretaría Administrativa:** Haydée Moreno. **Presentación gráfica:** Enrique Cornejo (Penike).

Colaboradores nacionales: Jaime Barrios, Julio Huasí, Mario Cerda, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click).

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Jean Paul Sartre, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, Stokely Carmichael, Francois Maspero, Giangiacomo Feltrinelli, Carlos Núñez, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Angel Rama, Andrés Camino, Héctor Béjar, Mario V. Guzmán Galarza, Winston Orrillo.

Representaciones exclusivas: Editorial Maspero (París), Editorial Feltrinelli (Italia), Instituto del Libro (La Habana), Pensamiento Crítico (La Habana), Revista "Casa de las Américas" (La Habana), Revista "Por Qué" (México).

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 60.—
1 año E\$ 120.—

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas. Para el exterior las tarifas se recargan en la cifra correspondiente a franqueo aéreo.

Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

PUNTO FINAL acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas de similar carácter, tanto nacionales como extranjeras. Nuestros artículos y documentos pueden reproducirse libremente con la sola mención de su origen.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537, Santiago-Chile.

La única entrevista que concedió "Inti"

El 9 de septiembre el gobierno de Bolivia anunció que el jefe de los guerrilleros que operan en el país, Guido "Inti" Peredo, había perecido en una emboscada que se le tendió en La Paz. Cincuenta días antes el mismo gobierno había hecho un anuncio similar el cual, por supuesto, resultó falso. Según los gobernantes de turno, en agosto mataron al valeroso "Inti" Peredo, pero los mismos rectificaron más adelante y dijeron que había logrado salir con vida de una emboscada que se le tendió en Cochabamba.

El anuncio del 9 de septiembre, fatalmente resultó cierto.

El primer anuncio sobre la muerte de Inti, transmitido como es lógico por las agencias informativas norteamericanas, dijo que el jefe del ELN murió luego de recibir el impacto de una granada que él mismo lanzó contra las fuerzas represivas que le rodeaban. La mención de una granada que "él llevaba" me hizo recordar una mañana del mes de junio de este año cuando tuve oportunidad de ver por primera y única vez al jefe del ELN, en Bolivia, en los mismos instantes en que los medios periodísticos controlados por Estados Unidos le hacían aparecer "escondido fuera de su país".

Es difícil olvidar esa entrevista, sobre la cual escribo por primera vez. Recuerdo justamente que al comenzar la conversación el Comandante sacó dos granadas que llevaba en los bolsillos de una chaqueta de color verde olivo y las puso sobre la mesa en que humeaban dos jarros de café.

Inti sonrió y me dijo:

—Me acompañan siempre. No me agarrarán vivo. Antes de caer les daré harto que hacer...

Al recordar esa mañana de junio vivida junto a uno de los cinco sobrevivientes del primer contingente que formó el Che en Bolivia, no puedo olvidar a un ser que también estaba allí, el que sin abandonar la fuerza del guerrillero mantenía su condición femenina. Hablo de Maya (Rita Valdivia), una joven que vestía pantalones verde olivo que se incrustaban en unas cortas botas, miembro del ELN, la cual preparó los jarros de café que bebimos en esa helada mañana de junio. Ella cayó bajo el fuego de las fuerzas represivas en otra emboscada, en julio, en Cochabamba. Ahora también aprovecho la ocasión para referirme a ella ya que su muerte, culminación de una vida de auténtica revolucionaria, apenas fue mencionada en los despachos de las agencias cablegráficas que informaron sobre el combate en el cual cayó.

Maya, con su revólver al costado, no sólo preparó el café de la mañana. También elaboró el almuerzo que nos servimos al término de la conversación con el Comandante Peredo. Tengo vivo en el recuerdo la escena de ese almuerzo. Al frente mío Inti, sonriendo a veces, pero sin perder el aspecto recio del líder guerrillero; a los lados otros miembros del ELN. Maya preocupada de repartir la comida. Después me despedí del Comandante y

retorné a La Paz, luego de cubrir un viaje por el Altiplano del cual me habló tanto "Inti" al mencionar los motivos de su lucha.

No me fue fácil identificar esa mañana al Comandante Peredo. Llegó hasta el lugar donde le esperaba desde hacía treinta minutos junto a otros miembros del ELN. Yo no había visto fotografías recientes suyas.

El Comandante no se presentó con el aspecto fatigado o desgredado del líder guerrillero que vive en la clandestinidad. Por el contrario estaba correctamente rasurado, lo que permitía apreciar sus marcados rasgos de tipo español. De regular estatura y movimientos ponderados, el Comandante no resultaba fácilmente identificable en medio de sus compañeros, algunos de los cuales sí tenían un marcado aspecto guerrillero.

Inti vestía con discreción. Un combatiente del ELN me expresó que el Comandante viajaba de un lado a otro del país por lo que no podía descuidar su aspecto. Una tenida guerrillera le podría delatar. Por lo demás en su país sí que hay muchos que le conocían y bien.

Antes de comenzar la conversación el Comandante se paseó de un lado a otro del lugar, como si deseara calentar el cuerpo, pero pude advertir que no tenía aspecto preocupado. Confieso que yo sí lo estaba, porque no podía sacarme de la cabeza la idea que podía ser responsable involuntario de alguna pista que permitiera a las fuerzas represivas que operan en Bolivia dar con el paradero del jefe del ELN.

En un momento de la charla previa a la conversación de fondo le dije:

—Comandante, pienso que se arriesga mucho.

La frase reflejó mi sorpresa al saber que la entrevista con el Comandante Peredo se registraría en pleno día. Sobre ese punto el mismo jefe y algunos de los soldados me dieron explicaciones que destruyeron mi sorpresa.

Al escuchar la palabra "Comandante", Inti se volvió hacia el sitio donde yo estaba y dijo:

—No me dé ese trato. No soy Comandante. En la actualidad no existe ese grado en el ELN.

—Usted perdone, es el jefe del ELN, el que ha sucedido al Comandante Guevara y además para mí es más natural llamarle así.

—El era realmente el Comandante...

No fue la única manifestación que me permitió pensar que Inti era en realidad un dirigente que se comportaba con modestia. Desde que entró al lugar en que lo esperaba mostró especial interés en que yo me sintiera cómodo para la conversación. Entre sus compañeros, que evidentemente sentían por él gran respeto, se movía con naturalidad. No exageraba la cordialidad pero tampoco podía decirse que era un hombre frío.

Al retomar la idea sobre los riesgos que corría en su peregrinar por Bolivia, dijo:

—No puedo vivir encerrado. Eso sería un error imperdonable que acarrearía daños a mi comportamiento humano y a la organización. Pienso que un jefe militar que se preocupa de cuidar su vida, con demasiado celo, termina sometiendo a un núcleo impor-

tante de la organización a la tarea de proteger su seguridad y termina por aislarse de la realidad. Un jefe, sobre todo en la fase que desarrolla el ELN para afianzar su carácter militar, necesita acercarse a los miembros de la organización. De ellos recibe aportes útiles y está en condiciones de retribuirlos con otros de importancia. Un jefe que vive enclaustrado es influido por deformaciones que a la postre afectan a la organización.

Para acercarme al tema de fondo de la entrevista le recordé que, sin embargo, en esos momentos el gobierno de Bolivia y los norteamericanos le hacían aparecer fuera del país.

—Aquí me ve usted junto a los míos en el Ejército de Liberación Nacional, el mismo que formó en Bolivia el Comandante Guevara para echar las bases de la independencia latinoamericana. Es muy importante que se tenga claro que no hemos formado una nueva organización. Somos los soldados que tomamos ejemplo y seguimos las experiencias que legó uno de los más grandes estrategos de la lucha armada en el mundo.

Mientras Inti hablaba recordé la frase que el Comandante Guevara estampó en su Diario en Bolivia al relatar lo ocurrido el 27 de noviembre de 1966: "Viró el Coco y trajo a Ricardo con Braulio y Miguel y otro boliviano, Inti, también a quedarse". Es la primera mención que hace el Comandante Guevara de la aparición activa en la guerrilla de Inti. Más adelante en el Diario le cita en muchas oportunidades.

Desde esa cita de Inti hasta la mañana de junio de este año, sucedieron muchos hechos importantes que explican el liderato del guerrillero boliviano. En La Paz pude ver muros en los que se leían consignas como ésta: "Gloria al Che. Viva la lucha armada. Viva Inti Peredo".

Durante la conversación conmigo, Inti jamás habló como el jefe máximo del ELN pero sí se mostró como un líder político. Me citó en varias oportunidades la proclama que lanzó en julio de 1968 y que se conoce en los círculos revolucionarios de Bolivia y América latina como "¡Volveremos a las montañas!". El documento llevó su firma y al respecto expresó:

—Era necesario demostrar que nuestro Ejército está en pie y por eso se lanzó el documento y si se puso al pie mi nombre fue para asociar en la mente de los revolucionarios la memoria del Comandante Guevara con la organización. Ahora estoy preparando otro documento que será discutido por los miembros del ELN y que constituirá el pensamiento político de la organización militar.

El documento que mencionó el Comandante Peredo fue radiodifundido el 4 de septiembre, con su propia voz, exactamente cinco días antes que cayera muerto en una emboscada en La Paz. (Ver páginas 29 a 31).

Pienso que la pérdida de un jefe tan experimentado y valeroso como Inti producirá un impacto menor en el ELN, porque justamente él se ocupó de borrar la imagen angustiada de muchos revolucionarios, que fueron afectados por la muerte del Comandante Guevara. En aquella entrevista de junio Inti me dijo:

—Tuvimos la mala fortuna de perder a uno de los mejores hombres que ha produci-



GUIDO "INTI" PEREDO: habló con PF en junio de este año.

do nuestra América, pero la lucha a la que él dedicó su vida no ha terminado. Por el contrario está en pie y la memoria suya se ha fortalecido. Me entero que en todos los lugares del mundo se toma el nombre del Comandante para encabezar movimientos de rebeldía. Hemos perdido una batalla pero la guerra continúa porque los que luchamos junto al Che no aceptamos la rendición.

Esta frase la recordé cuando me enteré de la muerte del Comandante Peredo. Pienso que al verse definitivamente acosado, luego de haber agotado el arma que usaba, hizo estallar la granada sin pensar que en la acción comprometía su vida. No se rindió.

—Es muy importante que hagamos trascender en América la imagen del ELN. Este es el mismo Ejército que fundó el Che. No es una organización hecha para Bolivia. Esta es la época de la revolución continental, por eso aquí hay bolivianos, chilenos, argentinos, peruanos y de muchos otros lugares del continente. La lucha contra el imperialismo es una sola.

A esa altura de la conversación consulté al Comandante si podía tomar notas para reproducirlas lo más fielmente posible. Temía que la fatiga causada por un largo viaje en vehículo por la zona poblada más alta del mundo, me hiciera olvidar partes vitales de sus opiniones.

—Tome nota si desea, pero no publique esto como una entrevista. Lo importante es que haga trascender el sentido de nuestra lucha. Espere nuestro manifiesto político.

Respeté su deseo hasta este instante.

(Sigue a la vuelta)

(De la pág. anterior)

Muerto él, pienso que los revolucionarios de América y el mundo deben conocer el pensamiento de este héroe de la independencia.

—Hay quienes desean congelar dentro de las fronteras nacionales a los movimientos que luchan por la liberación continental. Es absurdo. La lucha es de todos. Hay seudorevolucionarios que le hacen el juego al enemigo con esas consignas, porque si ellas se respetan se divide el movimiento emancipador. Contra el Ejército de Liberación Nacional, hasta el instante en que perdimos la batalla más importante que significó la pérdida de nuestro Comandante, lucharon militares norteamericanos. Es estúpido sostener que en el ELN deben pelear sólo bolivianos. Necesitamos de la solidaridad de los revolucionarios de otros lugares de América y, además, sostenemos que ellos tienen que entender que aquí en Bolivia se juega una parte de la suerte de su liberación. En el instante en que las fuerzas represivas operen en mi país recibirán el concurso de otras fuerzas represivas de distintos países y así la guerra revolucionaria se extenderá a otros lugares. Pregunta, ¿qué harán en ese momento los revolucionarios chilenos, por ejemplo? ¿Permitirán que pasen por su territorio los soldados y las armas que usarán las fuerzas represivas para derrotar al ELN?

—¿Usted plantea la solidaridad revolucionaria en la lucha armada?

—La solidaridad es una sola. No se trata de dar consejos que parezcan reprimendas, lo que importa es que los revolucionarios entiendan que la solidaridad es una sola y que cada revolucionario está en condiciones de cumplir una tarea, por simple que parezca o sea. Es cierto que hay tareas que tienen aspecto político, pero lo vital es que son revolucionarias y por lo tanto están dirigidas a apoyar a los que ya han emprendido la lucha armada.

—Hay quienes sostienen que aun cuando están en el campo revolucionario, consideran que hay otras formas, aparte de la lucha armada, para tomar el poder.

—Puedo decirle que en Bolivia ningún revolucionario puede sostener con seriedad que es posible tomar el poder por la vía electoral. Hablo de Bolivia, pero si desea conocer mejor nuestro pensamiento le recuerdo que ya lo dijimos en julio de 1968: "Para ningún revolucionario serio puede ser el camino electoral el que lleve a la toma del poder en Bolivia o en otro país latinoamericano". Desde el momento que apelamos a la solidaridad de los revolucionarios es porque creemos que ellos están comprometidos con la fase superior de la lucha: la armada. Estamos conscientes que los revolucionarios que prestan solidaridad en sus respectivos países a este Ejército continental están haciendo estallar en sus países "un nuevo Vietnam" como lo dijo el Comandante Guevara.

—Hay quienes mencionan la muerte del Comandante Guevara como una demostración del fracaso de la experiencia guerrillera en América latina.

—Ellos quieren acomodar su conciencia. La lucha armada es la única forma de acabar con las oligarquías y con el imperialismo. Reconozco que sufrimos el rudo golpe de perder

a una de las figuras más importantes de América latina, pero recuerdo que él mismo dijo que no le importaría morir en cualquier lugar del mundo si su arma la tomaba otro revolucionario y seguía combatiendo. El Ejército de Liberación Nacional está en pie.

—¿Está reorganizado o es el mismo ELN?

—El mismo. Mantiene los principios que instauró el Che. Consideramos válida para la actual situación latinoamericana la tesis del foco guerrillero, por eso anunciamos nuestra vuelta a las montañas. Estructuraremos una fuerza armada. No buscamos formar un partido político. Estoy consciente que la organización de un aparato militar aporta problemas, pero creo que en la acción se alcanzan definiciones políticas. No nos podemos permitir el lujo de crear una organización de masas y que se entienda que no desdeñamos a éstas, por el contrario, luchamos para liberarlas de la dominación del imperialismo y de las oligarquías y de su explotación, pero consideramos que ante el poder militar alcanzado por nuestros enemigos sólo podemos enfrentarnos a ellos con un aparato militar y éste se forma con cuadros politizados y adiestrados militarmente, capaces de rechazar en todo momento a los elementos extraños que meten los enemigos para debilitarnos con las consecuencias de sus delaciones.

—La tesis del foco ha sido muy criticada, especialmente después de la muerte del Comandante Guevara.

—Estamos claros que para derrotar a nuestros enemigos hay que empuñar las armas y que no basta un alzamiento masivo sino una guerra revolucionaria que los destruya para siempre. Le recuerdo que en junio de 1967 el general René Barrientos hizo fusilar a cientos de indefensos mineros en la noche de San Juan, en los mismos instantes en que nosotros con una fuerza militar reducida le provocábamos bajas a ese mismo Ejército en las vecindades del lugar elegido para hacer estallar el foco guerrillero.

—Se dice, Comandante, que el ELN no pudo desarrollarse bajo el mando del Comandante Guevara porque no logró ganar la confianza de los campesinos con lo que se demostró la inefectividad del foco guerrillero.

—Es una apreciación equivocada, que se explica en los que no conocen los auténticos antecedentes del desarrollo del proceso que vivimos entre 1966 y 1967, y que es alimentada por los que desean desalentar a los revolucionarios que anhelan tomar las armas. He oído mucho hablar de que el Comandante Guevara estaba mal informado sobre el lugar escogido para echar las bases del ELN, también he escuchado que sus fuerzas no despertaron confianza entre los campesinos bolivianos y se agrega que estos no abandonarían su posición conservadora por lo que ningún foco encontrará su apoyo. Ya se lo he dicho varias veces: tuvimos la mala suerte de perder al Comandante Guevara. Sufrimos una derrota en una batalla del ELN, pero éste existe y mantiene como método de lucha la teoría del foco. La tarea de sacar de la montaña al grupo que encabezaba nuestro compañero Régis Debray obligó a la tropa a acercarse demasiado a los poblados y como consecuencia de las acciones que se realizaron para evitar enfrentamientos ar-

mados inconvenientes, se produjo la separación de nuestras fuerzas, perdiéndose el contacto entre la vanguardia, el sector medio, que dirigía el Comandante Guevara y la retaguardia que dirigía Joaquín. Si usted ha leído el Diario del Che podrá advertir que los primeros enfrentamientos se produjeron cuando todavía el ELN estaba en tareas de reconocimiento del lugar, en la fase de asentamiento.

—Sobre eso, Comandante, se menciona como un error militar la sucesión de enfrentamientos con las fuerzas enemigas en circunstancias que el ELN aún no dominaba el terreno.

—En cuanto un hombre toma un arma en sus manos adquiere compromiso de luchar y desde ese momento está expuesto a entrar en la lucha. Es posible a veces evitarla por condiciones tácticas, pero no siempre puede imponer las reglas de un combate. La retaguardia, conducida por Joaquín, cayó en una emboscada y nuestra fuerza, el sector medio, con el Comandante Guevara a la cabeza cayó en otra emboscada, en la cual él resultó herido. En la batalla definitiva la vanguardia luchó apoyada por el sector medio que dirigía el Comandante Guevara, pero este último recibió luego fuego por la espalda, porque justamente la pérdida del sector de Joaquín nos había debilitado la retaguardia. No nos fue posible enfrentar esa batalla en las mejores condiciones, porque estábamos distantes unos de otros. Yo no vi al Comandante Guevara cuando fue herido, ni le vi ser retirado del cañón donde estaba. Seguimos disparando hasta que se suspendió el fuego y así los sobrevivientes rompimos el cerco, sólo cinco. Pero esa derrota no justifica que se cancele la teoría del foco. ¿Y si el Comandante Guevara hubiese sobrevivido? Habría bastado ese hecho importante, no cabe la menor duda, por lo que representó para la lucha de liberación como militar, como intelectual, como humanista, como hombre, para vencer a los que atacan la teoría del foco. Por lo demás mucho se ha denigrado al brillante intelectual francés Régis Debray por su obra "Revolución en la Revolución", olvidando deliberadamente que él resumió en un ensayo denso, pero para revolucionarios exclusivamente, las formas del foco guerrillero. No puede pedírsele todo a un libro apretado. De paso le pido a usted y sus compañeros periodistas activen una campaña por la defensa de Régis Debray. Su vida está en peligro y eso es grave porque es un valor joven que está en condiciones de hacer muchos aportes al movimiento revolucionario.

—Ya no hablo Comandante, de los que rechazan la lucha armada, sino de los que aceptándola e incluso practicándola señalan que ella debe dirigirse desde un núcleo político.

—Eso significa condenar la lucha armada al fracaso. Esta debe dirigirse exclusivamente en el terreno donde se opera militarmente. Conozco a los que hablan del brazo armado y del brazo político. Eso equivale a convertir al sector que lucha en las montañas en un grupo de presión que opera conforme a directivas políticas que se emiten desde la ciudad. Sé de algunos jefes que han hablado de imponer treguas en la lucha armada, lo que significa dejar inactivo al organismo mi-

litar en la montaña. Eso lo puede decir el que no conoce la lucha armada auténtica o el seudorrevolucionario que en el fondo la usa para presionar políticamente por la vía electoral. Una fuerza militar que está en la montaña no puede ser mantenida por largo tiempo en la inacción. Nosotros mismos tenemos ese problema en la actualidad, porque nos encontramos en la fase de organización. La gente desea luchar, porque en la acción se superan muchos problemas que laten en los períodos de preparación. Retomando la idea de la dirección de la lucha armada, creo que la única posible es la dirección político-militar operando en las montañas. La lucha urbana está destinada a cooperar con la acción guerrillera, pero es esta última la que tiene la vanguardia, por lo que debe desestimarse el planteamiento que habla de una vanguardia dirigida por control remoto.

—¿Fue ese el problema que se planteó respecto a la dirección del ELN cuando era formado por el Comandante Guevara?

—No. Si usted se refiere a los problemas que creó el traidor Mario Monje, le digo que ellos fueron originados por los que deseaban, primero, asegurarse la dirección del movimiento revolucionario en forma arbitraria, los mismos que en el fondo anhelan seguir en la lucha politiquera que jamás liberará a Bolivia. De paso le diré que el ELN hará justicia con Monje y con todos los traidores. No los perdonamos, porque hacerlo sería traicionar a los revolucionarios. Yo no luzco el título de Comandante porque considero que ese y cualquier otro cargo dirigente se gana en la acción. No basta autodesignarse vanguardia para tener esa categoría. Ya se lo dije: este es un Ejército empeñado en una lucha continental, por lo tanto en este Ejército no hay lugares de privilegio para nadie que no los gane luchando y no hay problemas con las nacionalidades de los combatientes. Sería insensato desconocer a esta altura el papel de dirigentes de vanguardia que ganaron San Martín, Sucre o Bolívar en la lucha por la Independencia, por su capacidad. Tampoco se puede desconocer el título que se ganó en la vanguardia revolucionaria del mundo el Comandante Guevara por su calidad de combatiente.

—Comandante, ya habló usted de los campesinos bolivianos frente al Ejército de Liberación Nacional, pero no aclaró el fenómeno de incomunicación que se produjo.

—El campesino vive explotado y teme a las fuerzas represivas del régimen. Los guerrilleros deben demostrarle que están en condiciones de liberarle y sólo entonces ganarán su confianza. Por los problemas que nos plantearon con anticipación en la guerrilla, cuando nos encontramos en la fase de expansión, no nos fue posible realizar una labor constante con los campesinos. Muchas veces visitábamos los lugares por una sola vez y después caían sobre ellos las fuerzas represivas, las que realizaban acciones contra los trabajadores para amedrentarlos. Si nosotros hubiésemos podido demostrarles a esos campesinos que estábamos en condiciones de causarles bajas a los militares, de castigar a los civiles que los explotan, habríamos ganado en confianza y en tal caso la guerrilla ha-

(Pasa a la pág. 32)

Los Tupamaros siguen conmoviendo a Uruguay

UN comando del Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) ha vuelto a ser centro de la atención periodística latinoamericana, al protagonizar en pleno centro de Montevideo y a la luz del día, el secuestro de un banquero y dueño de una importante empresa periodística del país, es decir un típico representante de la oligarquía que gobierna a Uruguay.

El suceso, que se produce en momentos en que una represión sin precedentes se ha desatado sobre el pueblo uruguayo, y en especial en el sector de los trabajadores bancarios que resistieron heroicamente un conflicto de más de dos meses, evidencia una vez más la capacidad de acción del MLN, vanguardia revolucionaria en este país, y ha contribuido a dar otra vuelta de tuerca al necesario y progresivo proceso de polarización social en Uruguay.

En un volante difundido el mismo día de la operación, los Tupamaros explicaron someramente los motivos de su acción anunciando que darían al prisionero (el financista Gaetano Pellegrini Giampietro) "el mismo trato que reciben hoy los presos del pueblo".

El espectacular suceso tuvo lugar a las 8.20 de la mañana del martes 9 de septiembre, cuando el banquero y dueño de varias publicaciones llegaba al edificio de SEUSA (Sociedad Editora Uruguaya Sociedad Anónima), donde se editan los rotativos "El Diario" y "La Mañana" y el semanario económico "Sintesis", ubicado a menos de doscientos metros del Palacio Presidencial y calle por medio con el viejo Teatro Solís, lugar muy transitado.

En momentos en que se disponía a estacionar su Peugeot azul 404, dos hombres jóvenes penetraron en el automóvil y colocándose uno de ellos al volante se alejaron rápidamente del lugar, escoltados por un taxi ocupado por cuatro o cinco jóvenes más, entre ellos una mujer, que operaron como grupo de apoyo.

Se supo poco después que se trataba del Comando "Mario Robaina Méndez" del M.L.N., nombre que evoca la memoria de un tupamaro muerto por la policía hace dos años.

La noticia del espectacular acontecimiento fue de inmediato difundida por radios y agencias, provocando conmoción pese a que el secuestro del embajador norteamericano en Río, pocos días antes, había superado todo lo esperado en la materia.

En menos de dos horas un alto funcionario de SEUSA que se halla en Estados Unidos, telefoneaba ansiosamente a Montevideo requiriendo información.

Pero la noticia fue abruptamente silenciada por el gobierno a pocas horas de ocurrido el secuestro y fue la primera reacción oficial.

Recurrió para ello a la puesta en práctica de las disposiciones de un decreto del 4 de

julio pasado, directamente dirigido al M.L.N., por el cual se prohíbe la difusión de toda noticia relacionada con los Tupamaros. Importa transcribir algunos considerandos del decreto en cuestión, porque en ellos y por primera vez en un documento público, el gobierno uruguayo reconoce la existencia del MLN como un movimiento revolucionario.

Hasta ahora tanto el gobierno como la prensa burguesa habían intentado vanamente presentar a los Tupamaros como delincentes.

"Esos grupos —dice el decreto— desarrollan su acción delictiva mediante asaltos, ocupación o interferencia de emisoras de radios, secuestro de personas, destrucción de bienes comerciales e industriales, hurto de armas, atentados terroristas, violación de domicilios y otros actos de similares características, inequívocamente dirigidos en última instancia a la obtención del poder político y a la destrucción de la forma democrática republicana de gobierno mediante la violencia armada".

Prosigue la fundamentación del decreto: "Casi toda la prensa oral, escrita y televisada ha divulgado el conocimiento de esas acciones, de sus métodos clandestinos, de sus procedimientos y técnicas terroristas, de sus estrechas vinculaciones con otras extremistas organizaciones armadas extranjeras".

En base a tales fundamentos prohíbe "la divulgación por la prensa oral, escrita o televisada de todo tipo de información, comentario o grabación que directa o indirectamente mencione o se refiera a los grupos delictivos aludidos en la parte expositiva del presente decreto" (1).

La prohibición se hizo extensiva a "la introducción al país o su impresión en él, de folletos, revistas, libros o cualquier otro tipo de publicaciones o grabaciones que directa o indirectamente mencione o se refiera a esos grupos".

El decreto, abiertamente contradictorio con los textos constitucionales en materia de comunicación de pensamiento, fue utilizado por el gobierno. Dos horas después del secuestro los locutores de radio y TV anunciaban, con voz poco eufórica, que por disposición de la Jefatura de Policía no podían brindar ninguna información sobre "los hechos de notoriedad", debiendo atenerse estrictamente a los comunicados oficiales. Otro tanto ocurrió con los demás medios de difusión, especialmente los diarios que debieron ignorar, por otra parte sin mayor violencia, la sensacional noticia. Como sucede actualmente en Uruguay, sólo la voz del gobierno y la prensa cómplice pueden circular libremente.

El diario "De Frente" informó de tal manera de la prohibición, que le costó tres días de clausura.

Correspondió también al MLN cubrir la omisión informativa del gobierno y la prensa burguesa. Volantes distribuidos en Montevideo esa misma tarde, expresaban lo siguiente, al

(1) Como se ve, las limitaciones impuestas a la prensa uruguayana se parecen a las dictadas en Chile a propósito de las actividades del MIR y otros grupos revolucionarios.

tiempo que daban cuenta de la operación del Comando "Mario Robaina Méndez": CENTENARES DE PRESOS POLITICOS Y GREMIALES DESDE HACE MAS DE DOS MESES, DESTIERROS, TORTURAS Y CASTIGOS A LOS TRABAJADORES QUE PROTESTAN.

MUJERES PRESAS Y VEJADAS EN LOS CUARTELES. CIERRE ARBITRARIO DE DIARIOS Y AUDICIONES DE OPOSICION. CONFLICTO DE LOS BANCARIOS PROVOCADO POR EL GOBIERNO DE LOS BANQUEROS PARA SATISFACER SUS INTERESES AN-TINACIONALES.

FRENTE A ESTO NO ALCANZAN LAS PALABRAS.

SOLIDARIDAD COMBATIVA CON EL PUEBLO. TRABAJADOR: ORGANIZARSE PARA RESISTIR Y CONTESTAR A LA VIOLENCIA DE LOS DE ARRIBA.

EL MLN (TUPAMAROS) LES DARA A SUS PRISIONEROS EL MISMO TRATO QUE RECIBEN HOY LOS PRESOS DEL PUEBLO.

POR EL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL, COMANDO "MARIO ROBAINA MENDEZ".

ESCUCHE POR CX52 (AL EXTREMO DEL DIAL) MIERCOLES Y DOMINGOS HORA 21, LA VOZ DEL MLN (TUPAMAROS), UNICA QUE EL ASESINO PACHECO Y SUS COMPLICES NO PUEDEN ACALLAR".

La referencia a la audición de radio del MLN, merece explicación. Desde hace más de un mes, los miércoles y domingos a las 21 horas, los Tupamaros irradian un mensaje radial que pese a los esfuerzos de los servicios represivos no ha podido ser interceptado ni localizado. Al día siguiente del secuestro la voz del Movimiento de Liberación Nacional volvió a ser escuchada, reiterando en líneas generales los términos del volante.

En una emisión reciente, que tiene duración no mayor de tres minutos, los Tupamaros se refirieron al conflicto bancario, a la militarización de que fue objeto ese sector laboral, a la heroica resistencia de los mismos, anunciando que el MLN actuaría solidariamente con los trabajadores.

El rapto del prominente banquero fue la acción que acompañó a aquellas palabras.

Mientras tanto personas que se dieron a conocer como un "grupo de amigos personales del Dr. Gaetano Pellegrini Giampietro" difundió por prensa y radio un comunicado en el que expresaba que "ante el inexplicable suceso, hacen saber a la población que gratificarán con 5 millones de pesos (unos 20.000 dólares) a quien aporte la información que permita lograr la libertad del secuestrado".

Por su parte un vocero del gobierno manifestó que el presidente Pacheco Areco "no aceptará condicionamiento alguno que puedan formular delincuentes como quienes protagonizaron el rapto del Dr. Pellegrini Giampietro".

Evidentemente un banquero italo-uruguayo no es lo mismo que un embajador de Estados Unidos.

El financista secuestrado por el MLN (Tupamaros) es hijo de Domenico Pellegrini Giampietro, un ex Ministro de Hacienda del régimen fascista de Mussolini; llegó al país

GAETANO PELLEGRINI:
banquero
raptado
por los
Tupamaros.



hace unos años; poseedor de una gran fortuna de dudosa procedencia. De inmediato comenzó a hacer inversiones fundando el Banco Italo-Americano del Trabajo del que es Director, y adquirió asimismo el control de las acciones de la empresa que edita dos diarios de viejas inclinaciones fascizantes, "El Diario" y "La Mañana". Tanto en la actividad bancaria como en la periodística, los Pellegrini han contado con testaferros. Los abogados Eugenio Baroffio y Carlos Manini Ríos, han sido los títeres más notorios en las respectivas actividades.

Gaetano Pellegrini es casado, de 44 años, padre de tres hijos, cualidad esta última que poseen varios miles de funcionarios bancarios, que durante más de dos meses no percibieron sueldo, no pudieron vivir en sus domicilios, fueron militarizados, pese a lo cual enfrentaron con muy poca solidaridad efectiva de la CNT (Convención Nacional de Trabajadores), dominada a nivel de dirección por el Partido Comunista, las contingencias de una lucha desigual.

Es difícil predecir qué ocurrirá en los próximos días. Para los sectores de izquierda no reformista, está claro que el MLN es la única vanguardia seria, revolucionaria, que contrasta con el verbalismo que no se acompaña con la acción. La persona de Pellegrini es sólo un símbolo de su régimen que ha desembozado rápidamente en la entrega al imperialismo, en la opresión económica y en la dictadura política de aristos cada vez más despiadadas. El MLN es el pequeño motor que está procesando las condiciones para llevar adelante un proceso irreversible.

ARMANDO MENDEZ
Montevideo

Un trabajo político - militar junto a las masas

EL Capitán Carlos Lamarca, 31 años, 1.70 mts. de estatura, ojos castaños, es el jefe de la Vanguardia Popular Revolucionaria y uno de los más audaces líderes del movimiento de liberación brasileño. En una entrevista concedida a Punto Final, en un lugar de Río de Janeiro, definió con claridad las razones que lo llevaron a abandonar el ejército brasileño, donde tenía el grado de capitán; el planteamiento político de su organización ahora refundida con el COLINA (Comando de Liberación Nacional), a la vez que explicó algunas de las acciones expropiatorias realizadas para financiar la revolución y otras que son una respuesta adecuada a la violencia reaccionaria.

P.: ¿Cuáles son las razones que lo llevaron a abandonar el Ejército Brasileño?

R.: Soy uno de los pocos oficiales brasileños de origen obrero. Estudié con sacrificio de mis padres y escogí la carrera por estimar que en las Fuerzas Armadas hallaría condiciones de contribuir al desarrollo y a la emancipación de mi país. Luego me desilusioné. El Ejército Brasileño (en sus peldaños su-

periores), es la vanguardia de la reacción en el Brasil. Su función principal es la de policía interna. Sirve de instrumento de las clases dominantes para afirmar su actual situación de privilegio, que mantiene a la inmensa mayoría de la población brasileña en terribles condiciones de explotación, miseria, analfabetismo y salud. Jóvenes oficiales y soldados reciben prédicas diarias sobre el "enemigo interno de la democracia brasileña". ¿Y quién es este enemigo interno? Son los obreros que reivindican aumento de sus ínfimos salarios y libertad de organización de clase; son los estudiantes que luchan por más subvenciones, más vacaciones, enseñanza gratuita, libertad de organización; son los intelectuales y artistas, cineastas, periodistas, que luchan por la libertad de creación artística científica; y, en fin, todo el pueblo brasileño que pide elecciones libres, mejores condiciones de trabajo. Todo ese anhelo de cambio, de extinción de un sistema injusto, es acreditado a "minorías subversivas a sueldo del comunismo internacional".

Dentro de las fuerzas Armadas vi privilegios, vi falta de respeto al pueblo traba-



Marighela: la acción revolucionaria.

jador, vi torturas indescriptibles. A partir de 1964, percibí que se habían agotado las posibilidades de solución pacífica para los problemas brasileños. Durante esos años, busqué contacto con las organizaciones revolucionarias que propusiesen un camino para la revolución brasileña consecuente con las conclusiones a que yo llegara. En cuanto a eso, formamos un pequeño grupo, dentro de mi guarnición, de compañeros militares que pensábamos de la misma forma.

A mediados de 1968, un grupo asaltó el Hospital Militar y expropió 9 fusiles FAL. Inmediatamente nos pusimos en campaña para intentar localizar ese grupo, pues pensábamos que quien se interesaba por armas largas estaba efectivamente tratando de iniciar la lucha guerrillera en el Brasil.

Ese grupo era la VPR (Vanguardia Popular Revolucionaria), responsable también del ajusticiamiento del Capitán norteamericano Chandler, criminal de guerra de Vietnam, en San Pablo. A partir de una discusión política, mis compañeros y yo nos transformamos en una célula de la VPR.

La tarea principal de nuestra célula (por nosotros mismos sugerida y aceptada por el comando de la VPR), era la realización de la parte interna de una gran acción de expropiación de armas de

★ La entrevista de PF al Capitán Carlos Lamarca antecedió por unos días al espectacular secuestro del embajador de Estados Unidos, en Brasil, Charles Burke Elbrick, que fuerzas revolucionarias del grupo VAR.Palmares junto a las del MR.S (otra organización revolucionaria hermanada en la acción con VAR.Palmares) protagonizaron frente al edificio de la embajada norteamericana en Río de Janeiro.

Esta operación, considerada como una de las más positivas cumplidas por los grupos revolucionarios latinoamericanos tuvo dos objetivos que se cumplieron a cabalidad: 1) canjear al embajador yanqui por quince revolucionarios brasileños que estaban recluidos en las cárceles de su país, y 2) promover nuevas contradicciones en las fuerzas armadas brasileñas, bastante divididas después del retiro forzoso por enfermedad del Presidente Costa e Silva. Los 15 revolucionarios fueron liberados y enviados a Ciudad de México en un avión de la Fuerza Aérea brasileña, mientras los gorilas "ultras" de la Marina promovían una serie de incidentes por lo que consideraron un verdadero vejamen a la dignidad de las fuerzas armadas. La discusión sirvió para hacer aún más hondas las divisiones que separan al ejército de la marina y la aviación.

Por otra parte hasta este momento aún la policía política brasileña no consigue detener a los secuestradores, de los que sólo se sabe que fueron siete y actuaron con audacia e inteligencia.

guerra en el cuartel de Quitaína, en San Pablo, donde servíamos. A partir de esa acción, nosotros abandonaríamos el ejército a fin de dedicarnos integralmente a la Revolución.

P.: ¿Esa acción fue realizada con éxito?

R.: No. Su éxito fue apenas parcial. Dos días antes de la fecha prevista para la acción, fijada para el 26 de enero de 1969, 4 de nuestros compañeros fueron apresados en Itapeperica de la Sierra, San Pablo, cuando pintaban un camión con los colores del Ejército Brasileño, que sería utilizado para retirar las armas del cuartel. Serían cerca de 400 fusiles FAL, ametralladoras, morteros, munición. Todo lo que fuese posible. Nosotros, de la VPR, no pensábamos quedarnos con todas esas armas. Entregaríamos una cierta cantidad a otras organizaciones, también efectivamente partidarias de la lucha armada. Como esos compañeros presos hacían parte del plan de acción, nosotros, la célula de dentro del cuartel, lo abandonamos al día siguiente con todo lo que fue posible llevar en aquella emergencia: 63 fusiles FAL, ametralladoras INA, munición, etc.

P.: Las autoridades brasileñas dicen haber exterminado a la VPR, a partir de esas detenciones. ¿Es verdad?

R.: No. Ultimamente hasta la represión confiesa no haber conseguido eliminar a la VPR, que sería un grupo bien organizado según sus propias declaraciones.

De hecho las detenciones de enero, en parte por la delación de uno de los presos (los otros tuvieron un excelente comportamiento), en parte por fallas existentes en nuestra estructura orgánica, llevaron a una reacción en cadena que provocó otras aprehensiones y sólo terminó en marzo. Es importante anotar que la represión pasó a identificarnos como el principal enemigo y que el tratamiento recibido por los presos fue bárbaro. Choques eléctricos, "pau-de-arara"

(1), aplicación de soplete, compañeras violadas. Algunos de nuestros compañeros no resistieron ese tratamiento.

Pero los que permanecieron libres, en un esfuerzo sobrehumano, reconstruyeron la organización, volviéndola cualitativamente muy superior. En abril de 1969 realizamos un Congreso donde hicimos un balance crítico de nuestra actuación anterior, redefinimos nuestra línea política y elegimos un nuevo Comando, después de amplia discusión en todas las bases.

P.: Pero se afirma que entretanto la VPR se disolvió...

R.: Cierto. Pero se disolvió sólo para unificarse con el COLINA (Comando de Liberación Nacional), formando una nueva organización nacional más fuerte y mejor preparada para conducir la lucha revolucionaria en el Brasil. El nombre de esa nueva organización es VAR-PALMARES (Vanguardia Armada Revolucionaria-Palmares).

Esa fusión no fue repentina. Desde casi dos años había contacto entre el COLINA, grupo originario de una división de la POLOP (Política Obrera —actualmente POC, Partido Obrero Comunista). Nosotros mismos, en la ex-VPR, estábamos formados, en parte, por elementos de ese mismo origen. El ex-COLINA pasó también por una grave crisis, perdió cuadros, material y dinero y estaba en franca recuperación.

La fusión de las dos organizaciones correspondió a una nueva fase por que pasa la izquierda en el Brasil. A un proceso de fraccionamiento continuo, que se inició en 1960, se opone ahora el proceso inverso, de reaglutinación de los diversos grupos en torno de reales opciones políticas que el proceso impone.

P.: ¿Por qué Palmares?

R.: Como un homenaje a la

(1) El "pau-de-arara" consiste en amarrar pies y manos de la persona a un palo largo, la persona queda colgando con la cabeza para abajo permaneciendo así durante varios días, sin comer, sin beber y sin dormir, recibiendo aun golpes, arrancamiento de uñas, bigotes, quemaduras, etc.



Lamarca: "llegó el momento de responder a la violencia reaccionaria con la justicia revolucionaria..."

lucha heroica de los negros brasileños contra la esclavitud. Antes de la abolición de la esclavitud los negros brasileños que huían de las haciendas se organizaban en los llamados "Quilombos", el más famoso de los cuales fue PALMARES. En ese Quilombo los negros del Nordeste brasileño lucharon hasta el último hombre. En su lucha, organizaban los combatientes y sus familias en aldeas en que se practicaba un colectivismo bastante avanzado. Foragidos de la justicia colonial, campesinos perseguidos, pasan a vivir en torno de PALMARES. El Quilombo luchó por casi cien años. Fue de hecho una lucha de los oprimidos contra los opresores y la primera experiencia guerrillera habida en el Brasil.

P.: ¿Cómo ve la VAR-PALMARES la Revolución en el Brasil?

R.: La respuesta a esa pregunta envuelve cuestiones teóricas y políticas difíciles de ser respondidas en el ámbito de esta entrevista. En líneas generales, nuestra vi-

sión es la siguiente:

El campo es el "eslabón más débil" de la cadena imperialista. En él se concentran las contradicciones más agudas generadas por el capitalismo brasileño. En él vive la mayor parte de la población brasileña, y la inmensa mayoría de los explotados. Para modificar la situación agraria brasileña, es necesario romper con todo el sistema, basado y construido exactamente sobre el atraso y la miseria de nuestras regiones rurales.

En el campo construiremos la primera columna guerrillera, alternativa al poder de las clases dominantes, embrión del futuro Ejército Popular. Construir ese Ejército, en el Brasil, no significa entretanto solamente la columna guerrillera, sino crear guerrillas irregulares en todos los puntos importantes del país. Significa aun efectuar un trabajo político-militar junto a las masas principalmente junto a la clase obrera.

La clase obrera brasileña, a pesar de estar impregnada por un largo período de reformismo, amordazada y reprimida por la violenta dictadura brasileña, tendrá un papel vital en el proceso revolucionario brasileño.

P.: El capitán Lamarca ¿es un asesino frío?

R.: Es la dictadura la que asesina friamente a nuestros compañeros. De enero a agosto cayeron cinco de los nuestros **Juan Lucas Alves**, torturado hasta la muerte por la policía de Estado de Minas Gerais; Severiano Viana Colón, torturado hasta la muerte por la policía del Estado de Guanabara; Ramilton Cunha asesinado a tiros cuando pedía dimisión del empleo; Carlos Roberto Zanirato, torturado al máximo, prefirió tirarse, esposado, bajo un omnibus; **Fernando Borges de Paula Ferreira**, muerto a tiros por la policía de San Pablo.

El saldo de violencia de la dictadura brasileña es terrible. Decenas de compañeros nuestros sufrieron torturas que muchas veces los inutilizaron para siempre. La represión en el Brasil prende familias enteras como rehe-

nes, llegando a mantener incomunicadas a señoras de edad, adolescentes y hasta niños de dos años.

VAR-PALMARES no tiene interés en hacer víctimas en el pueblo. En las veinte y una expropiaciones financieras que ya realizó, provocó solamente dos bajas, ambas en legítima defensa. En las expropiaciones de armamento y otros equipos, nunca tuvo que disparar sus armas. Los bancarios y policías que se rindieron, jamás fueron molestados. A los que resistieron, dimos combate leal.

Además de eso, la VAR-PALMARES realizó lo que creemos ser la mayor expropiación financiera revolucionaria hecha en la América latina, sin tener que empuñar armas. Después de larga investigación conseguimos localizar una parte de la famosa "cajita" de el exgobernador de San Pablo, Ademar de Barros, enriquecido por años y años de corrupción. El dinero estaba, a la muerte de Ademar, en manos de su "secretaria". Esa señora no puede denunciar el contenido del cofre robado pues eran dólares de entrada ilegal en el país. Conseguimos US\$ 2,5 millones, lo que en cruzeiros viejos da más de diez billo-

P.: ¿En cuanto al terrorismo?

R.: Hallamos que ya llegó el momento de responder la violencia del enemigo aplicando la justicia revolucionaria.

La muerte del capitán Chandler, por ejemplo, fue un acto de justicia revolucionaria, así como las bombas de advertencia colocadas por nosotros en la puerta de las casas de los opresores de la clase obrera, en Belo Horizonte (Interventor en los Sindicatos de Bancarios y metalúrgicos, Delegado general del Trabajo, durante la huelga de octubre de 1968).

Las clases dominantes en el Brasil entretanto, en una contraofensiva ideológica reciente, nos imputaron actos que deben haber sido practicados por la propia represión, o por el CCC (Comando de Caza a los Comu-

nistas), de cualquier manera, realizados por la derecha: Incendio de 3 estaciones de televisión, San Pablo, quema de un radiopatrulla con dos policías en el interior de la cabina, bomba en el palacio del cardenal de San Pablo.

P.: ¿Cómo se siente ahora que es un hombre famoso?

R.: La revolución no será dirigida por hombres aislados, sino por la vanguardia de los oprimidos y explotados. Soy un militante de la VAR-PALMARES y sólo deseo una cosa: empuñar mi fusil. Los hombres y mujeres que se vuelven revolucionarios contribuyen de las formas más distintas, luchando anónimamente por sus ideales. Si algunos de ellos ganan notoriedad, en función de determinadas circunstancias, eso en nada modifica su condición de cuadros de la revolución.

Las clases dominantes intentan personificar las acciones revolucionarias en torno de ciertos nombres apenas para intentar desmoralizarlos y mostrar su "eficiencia".

P.: ¿Desea agregar alguna cosa?

R.: La revolución brasileña se hace parte de un modo más amplio en la lucha de los explotados de todo el mundo por su liberación social y política y, más específicamente, por la Revolución Latinoamericana; pero la lucha por la emancipación del continente del imperialismo norteamericano y por la implantación del sistema social que resolverá nuestros problemas el socialismo.

Desearía enviar, en el nombre de VAR-PALMARES un mensaje al pueblo chileno. Estamos, en el Brasil, en los primeros pasos de una guerra que será larga y dolorosa. Esa es nuestra forma de prestar solidaridad activa a la revolución Cubana y a la lucha gloriosa del pueblo vietnamita. Tenemos certeza de que en esta lucha, nos encontraremos lado a lado con los revolucionarios chilenos, entregando nuestras vidas por los mismos ideales. Hay que "Atraverse a luchar, Atraverse a Vencer".

Al pueblo brasileño

“PARTIDARIOS de la guerra revolucionaria, en ella estamos empeñados con todas nuestras fuerzas en Brasil. La policía nos acusa de terroristas y asaltantes, pero no somos sino revolucionarios que luchan a mano armada contra la actual dictadura militar brasileña y el imperialismo norteamericano.

Nuestros objetivos son los siguientes:

- 1.— Derribar la dictadura militar, anular todos sus actos desde 1964, formar un gobierno revolucionario del pueblo;
- 2.— Expulsar del país a los norteamericanos, expropiar firmas, bienes y propiedades suyos o de los que con ellos colaboran;
- 3.— Expropiar a los latifundistas, acabar con el latifundio, transformar y mejorar las condiciones de vida de los operarios, de los campesinos y de las clases medias, extinguiendo al mismo tiempo y definitivamente la política de aumento de los impuestos, de los precios y de los alquileres;
- 4.— Acabar con la censura, instituir la libertad de prensa, de crítica y de organización;
- 5.— Retirar al Brasil de la condición de satélite de la política externa de los Estados Unidos y colocarlo, en el plano mundial, como una nación independiente, restableciendo al mismo tiempo relaciones diplomáticas con Cuba y todos los demás países socialistas.

ARMAS Y RECURSOS FINANCIEROS

Para combatir a la dictadura militar y alcanzar los objetivos aquí expuestos, no recibimos del extranjero ni armas ni recursos financieros.

Las armas son obtenidas en el mismo Brasil. Son las armas capturadas de los cuarteles y de la policía. O son aquellas que los militares revolucionarios entregan a la revolución cuando desertan de las fuerzas armadas de la dictadura, como hicieron el capitán Lamarca y los valerosos sargentos, cabos y soldados que lo acompañaron en la retirada del Cuartel de Quitaúna.

Esperamos que tales gestos continúen aconteciendo, para desesperación y desmoralización de los gorilas y fortalecimiento de la revolución.

En cuanto al dinero, es público y notorio que los grupos revolucionarios armados asaltan los bancos del país y expropiaban a los que se enriquecieron explotando en forma brutal al pueblo brasileño.

Se acabó la leyenda del “oro de Moscú, de Pekín o de La Habana”.

Los banqueros no pueden quejarse, pues sólo el año pasado tuvieron lucros de 400 billones de cruzeiros viejos. Mientras eso sucede, el bancario gana un salario mínimo o tiene que trabajar 25 años para recibir el doble de un miserable salario. El gobierno, por su parte, nada puede decir, desde que un Ministro corrupto como Andreaza tiene apartamentos por valor de un billón de cruzeiros viejos y recibe comisiones de firmas extranjeras.

OJO POR OJO, DIENTE POR DIENTE

La dictadura nos acusa de atentados personales y asesinatos, pero no confiesa que mató a Edson Souto, Marco Antonio Braz de Carvalho, “Escoteiro” Nelson José de Almeida, el sargento Lucas y tantos otros patriotas. Y no confiesa que somete a los presos a los suplicios de “pau-de-arara”, de los choques eléctricos y otros, que dejarían a los nazis avergonzados.

Los medios que la dictadura militar brasileña emplea para combatir y reprimir al pueblo, son medios bárbaros e indignos, destinados a defender los intereses propios de los militares en el poder, los intereses de los grandes capitalistas, de los latifundistas y del imperialismo de los Estados Unidos. Por el contrario, los medios que los revolucionarios están utilizando para el combate a la dictadura militar son legítimos e inspirados por sentimientos patrióticos. Ningún hombre honrado puede aceptar la vergüenza y la monstruosidad del régimen instituido por los militares y por las fuerzas armadas en Brasil.

LA LUCHA YA EMPEZO

La lucha ya empezó; con un año de actividad de los grupos armados conseguimos castigar al enemigo, que ya lamenta sus muertos y, aun contra su gusto, reconoce la existencia de la guerra revolucionaria.

Desde el comienzo de su actuación hasta ahora los grupos armados expropiaban los bancos nacionales y extranjeros y las firmas aseguradoras del capital de los bancos, perturbando la red bancaria brasileña. Expropiarán a los grandes comerciantes, a las firmas imperialistas, al gobierno federal y a los gobiernos estatales. Entre las acciones ya practicadas por los

grupos armados se incluye la heroica operación guerrillera que libertó al sargento Antonio Prestes y los demás compañeros presos en la penitenciaría Lemos de Brito, en pleno Río de Janeiro.

El ajusticiamiento del capitán norteamericano Charles Chandler, criminal de la guerra de Vietnam, que vino como espía de la CIA al Brasil, es otra prueba de que los grupos revolucionarios armados están atentos en la defensa de nuestra soberanía y en la preservación de los intereses nacionales.

Las demostraciones realizadas en el país contra Rockefeller, especialmente en Río, San Pablo, Brasília, y en las que tuvieron papel sobresaliente los estudiantes, testimonian que los norteamericanos son repudiados en Brasil y sólo cuentan con el apoyo de la dictadura militar brasileña. Pero ésta es una dictadura cuya política de traición nacional se tornó por demás conocida para poder ser encubierta o camuflada por los gorilas.

UNA GUERRA PROLONGADA

La guerra revolucionaria que estamos haciendo es una guerra prolongada, que exige la participación de todos. Es una lucha feroz contra el imperialismo norteamericano y contra la dictadura militar brasileña, que funciona como agencia de los Estados Unidos dentro de nuestra patria. Y la continuación de la lucha heroica de Che Guevara, iniciada en Bolivia por la liberación de toda América latina. Es una lucha profunda, con vistas a la transformación total de la sociedad brasileña.

Nuestra lucha de liberación del pueblo no tiene prisa ni tiene plazos. No es un cuartelazo, un golpe militar o una farsa para sustituir unos por otros a los hombres del poder, dejando intacta la estructura de clases de la sociedad brasileña.

Todos los grupos revolucionarios armados que están luchando deben proseguir con la guerrilla urbana, como lo hemos hecho sistemáticamente hasta aquí.

Debemos atacar por todos los lados con muchos grupos armados diferentes, de pequeños efectivos, compartimentados unos de los otros e incluso sin hilos de ligazón, a fin de dispersar a las fuerzas de la dictadura que los persiguen.

Debemos aumentar gradualmente los disturbios de la guerrilla urbana, con una secuencia interminable de acciones imprevisibles, de tal modo que las tropas de la dictadura no puedan dejar el área urbana sin riesgo de desguarnecer a las ciudades.

Son estas circunstancias desastrosas para la dictadura militar las que permitirán desencadenar la guerrilla rural, en medio del incremento incontrolable de la rebelión urbana.

Buscando la participación de las masas en la lucha contra la dictadura militar y por la liberación del país del yugo de los Estados Unidos, nuestro próximo paso debe ser la lucha en el campo.

EL AÑO DE LA GUERRILLA RURAL

Este será el año de la guerrilla rural. Esta es la hora y la oportunidad de los campesinos, cuyos instintos para el conocimiento del terreno, la astucia para enfrentar al enemigo, la capacidad de comunicación con los explotados, los oprimidos y los humillados de todo el país, constituyen un arma tremenda de la revolución.

Sacudir el campo, enfrentarse a la lucha por la tierra, por la liquidación del latifundio, expropiar a los latifundistas, quemar sus plantaciones, fagnar sus ganados para matar el hambre de los hambrientos, invadir las tierras, ajusticiar a los “grileiros” y a los norteamericanos vinculados con los “grileiros” en las compras de tierras y negocios lesivos a los intereses nacionales, llevar a los latifundios del país la misma inquietud y el mismo terror que ya domina a los militares, los imperialistas y las clases dominantes en las ciudades, estos son los objetivos a alcanzar en la segunda fase de la guerra revolucionaria.

Sin abandonar la guerrilla urbana, los grupos revolucionarios armados deben con su actividad heroica ayudar al desenvolvimiento de la guerrilla rural.

Nuestros esfuerzos deben converger hacia la construcción y reforzamiento de la alianza armada de los obreros y campesinos y su entrelazamiento con los estudiantes, los intelectuales, los eclesiásticos y la mujer brasileña.

Esta alianza es el gran pedestal de la lucha en el campo y de la guerrilla rural, de donde surgirá el ejército revolucionario de liberación del pueblo.

Todo por la unidad del pueblo brasileño,
Abajo la dictadura militar,
Fuera del país los norteamericanos”.

CARLOS MARIGHELA

(Texto del manifiesto leído por Marighela en la captura de la Radio Nacional de Sao Paulo, 15 de agosto de 1969).

Lenin y el Estado de la Revolución

EL texto marxista más divulgado relativo al análisis del Estado sigue siendo "El Estado y la Revolución" de Lenin. Cumpliéndose el proceso creador donde lo nuevo resulta una combinación de lo antiguo, Lenin, antes que nada, procedió a reconstruir desde su propia base, y dándole forma orgánica, la teoría estatista elaborada por Marx y Engels.

Como siempre, Lenin no se detiene a elaborar la teoría nada más que por la teoría, sino que en función de su proyecto práctico inmediato: la revolución. Esta obra clave para la comprensión del marxismo va dirigida, en primer lugar —como gran parte de la obra teórica de Lenin— al desenmascaramiento del oportunismo, en especial, aquél que surgió entre los componentes de la II Internacional y cuyo representante teórico máximo fue Karl Kautzky. Para decirlo con las palabras de Lenin:

"Que el Estado es el órgano de dominación de una determinada clase que no puede reconciliarse con su antípoda (con la clase contrapuesta a ella) es algo que esta democracia pequeñoburguesa no podrá jamás comprender. La actitud ante el Estado es uno de los síntomas más patentes de que nuestros social-revolucionarios y mencheviques no son en manera alguna socialistas (lo que nosotros los bolcheviques siempre hemos demostrado) sino demócratas pequeñoburgueses con una fraseología casi socialista". (Lenin, "El Estado y la Revolución", Obras Escogidas, Tomo III, página 146).

La actitud frente al Estado burgués resulta de esta manera una suerte de barómetro que define el carácter de los grupos, movimientos o partidos que se califican o autocalifican como revolucionarios. Porque si bien Lenin desnudó la política conciliadora y reformista en importantes sectores de la socialdemocracia rusa y alemana, esta desviación de derecha ha seguido y con toda probabilidad seguirá presentándose entre las izquierdas de las más diversas latitudes. Pero la actitud leninista del Estado se definía fundamentalmente por la destrucción del mismo.

"es evidente de que la liberación de la clase oprimida es imposible, no sólo sin una revolución violenta, sino también sin la destrucción del aparato del poder estatal que ha sido creado por la clase dominante y en el que toma cuerpo aquél divorcio". (Lenin op. cit., página 146).

El segundo objetivo práctico inmediato que condujo a Lenin a realizar su análisis del Estado, fue su polémica con los anarquistas, particularmente numerosos en Rusia, quienes basaban toda su política en la eliminación del Estado, pero no reconociendo ningún período de transición es decir, cayendo en el infantilismo pequeñoburgués de negar o desconocer la necesidad de una dictadura del proletariado. Pero al parecer este problema no revestía para Lenin la gravedad que representaban las desviaciones reformistas en el seno de la socialdemocracia.

Siendo "El Estado y la Revolución" una coherente interpretación de los escritos de Marx y Engels relativos al Estado, resulta importante mencionar las fuentes mismas con que trabajó Lenin:

1.— EL ORIGEN DE LA FAMILIA, LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL ESTADO de Engels, que como ya expresáramos en nuestro ar-

tículo titulado "Engels y la Anatomía del Estado", constituye el modelo marxista básico para estudiar los diversos tipos de Estados a través del tiempo. Aquí Engels, luego de haber dado a conocer la génesis del Estado, procede a realizar su caracterización. Lenin se sirve de este modelo a guisa de premisa y las primeras páginas de "El Estado y la Revolución" aparecen dedicadas a su exposición didáctica, contraponiéndolo sobre todo a las "tibias" concepciones kautzkianas, las que no teniendo como objetivo la destrucción del Estado burgués, terminan planteando la conciliación de clases.

2.— EL ANTI DÜHRING de Engels. Lenin utiliza este texto para rebatir las concepciones reformistas en el sentido de que el Estado burgués desaparecería por sí solo, sin necesidad de ser derribado por los agentes proletarios de la revolución. La concepción reformista del Estado se sirve aquí de un término utilizado por Engels: "extinción", y lo amolda a sus intenciones pacifistas. Lenin comprueba que los oportunistas de la socialdemocracia se sirven arteramente de la palabra "extinción", puesto que Engels sólo habló de la extinción del Estado después de haber propuesto su destrucción por el proletariado, es decir, no habla de la extinción del Estado burgués sino de la extinción del Estado controlado por el proletariado.

Por otra parte Engels al hablar de la extinción del Estado también buscaba rebatir las posiciones anarquistas que planteaban la supresión inmediata del Estado, pasando por alto los procesos intermedios que implica su destrucción. De esta manera, tanto el anarquismo como el oportunismo, plantean la supresión del Estado sin señalar su destrucción; unos por ignorancia política, los otros por cobardía y traición.

El oportunismo de derecha encuentra en su adulterada noción de la extinción del Estado burgués, el pretexto teórico que les permitiría —según ellos— alcanzar el socialismo pacíficamente, mediante la implantación de una democracia popular contenida en su consigna del "Estado libre del Pueblo" que para Lenin no tenía "el menor contenido político, fuera de una filisteo y enfática descripción de la noción de democracia" (Lenin, op. cit. pág. 158). El oportunismo de este modo quiere pasar de contrabando la idea de que la "democracia" es un fin del proletariado y no una etapa de su trayecto histórico e intenta borrar de la mente de los revolucionarios la necesidad de destruir hasta la misma "democracia popular" la que en verdad no es sino una de las formas —benignas si se quiere— del despotismo del Estado, esto es, la compulsión de una clase a otra. La democracia, aunque sea democracia popular, no es para Lenin atributo del socialismo; es cuando más su antesala, el lugar histórico en donde el Estado puede extinguirse después de que sus partes han sido destruidas por el proletariado.

"El Estado burgués sólo puede ser "destruido" por la revolución. El Estado en general, es decir, la más completa democracia, sólo puede extinguirse", Lenin, op. cit., página 154).

"La sustitución del Estado burgués por el Estado proletario es imposible sin una revolución violenta. La supresión del Estado proletario, es decir, la supresión de todo Estado sólo es posible por medio de un pro-

ceso de extinción". (Lenin, op. cit., página 157).

Con el único objetivo de evitar la lucha de clases, eludiendo la violencia revolucionaria, los oportunistas y los reformistas de la II Internacional no trepidaron en falsificar al mismo Engels.

3.—LAS TRES OBRAS DE MARX SOBRE FRANCIA: La lucha de Clases en Francia de 1848 a 1850, El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte y la Guerra Civil en Francia.

Marx siguió con suma atención el proceso histórico que se desarrolló en Francia a partir de 1848. Como expresa en reiteradas ocasiones, Francia ofrecía como ningún otro país europeo la posibilidad de estudiar el desarrollo de la lucha de clases en sus manifestaciones políticas (de la misma manera como Inglaterra ofrecía la posibilidad de estudiar las manifestaciones económicas).

Tanta importancia para el enriquecimiento de la teoría marxista tuvieron los acontecimientos franceses, que el mismo Marx se vio obligado a modificar algunos de sus planteamientos iniciales contenidos en sus primeras obras de madurez (el Manifiesto Comunista y la Miseria de la Filosofía). En estos trabajos iniciales, Marx planteaba la necesidad de destruir la maquinaria del Estado, pero aún no precisaba con qué iba a ser sustituida; la respuesta vino de la misma práctica histórica, cuando los obreros franceses organizados en la Comuna de París procedieron a darse formas propias de gobierno y a ejercer su poder en función de su propia clase y en contra de las clases dominantes. La noción de la dictadura del proletariado, en embrión en los trabajos de Marx hasta 1848, cobra forma en virtud de la experiencia francesa. Esta noción iba a ser adaptada por Lenin a la práctica específica de los acontecimientos revolucionarios de la Rusia zarista, en una muestra genial que señala cómo la historia está hecha de experiencias y cómo estas experiencias deben ser aprovechadas.

Conozcamos ahora algunas apreciaciones de Marx, que utilizó Lenin, aplicándolas a su polémica con el oportunismo respecto al Estado.

Del Dieciocho Brumario:

"todas las revoluciones perfeccionaron esta máquina (la del Estado) en vez de destruirla". (Marx y Engels, Obras Escogidas, Tomo I, página 340).

Y de la Guerra Civil en Francia:

"...la clase obrera no puede limitarse simplemente a tomar posesión de la máquina del Estado tal y como está y servirse de ella para sus propios fines". (Marx y Engels, Obras Escogidas, Tomo I, página 539).

4.—OTRAS FUENTES: F. Engels, **Contribución al Problema de la Vivienda** (1872) donde su autor analiza la ineptitud del Estado burgués para resolver las contradicciones de la estructura social como por ejemplo, los inevitables antagonismos entre ciudad y campo, y el empleo racional de las fuerzas productivas dentro del capitalismo.

La **Crítica del Programa de Gotha**, escrito por Marx en 1875, documento que tenía como finalidad rebatir los falseamientos teóricos de Lasalle quien introdujo objetivos no socialistas en un programa de lucha proletaria y que, con respecto al Estado, saca a luz la consigna del "Estado Libre del Pueblo" (que más tarde iban a divulgar los reformistas que combatió Lenin). En este



LENIN:
aprovechar
las experiencias

trabajo, Marx vuelve a poner acento en un aspecto que iba a ser clave para Lenin: la dictadura del proletariado. ("Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista, media el período de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este período corresponde también un período político de transición, cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado"). Como complemento a la **Crítica del Programa de Gotha**, hay que citar la **Carta de Marx a Bracke** y la **Carta de Engels a Bebel**, escritas ambas en 1875 y en donde vuelven a sintetizar sus puntos de vista con respecto al Estado. La **Crítica del Proyecto del Programa de Erfurt**, enviada por Engels a Kautzky en 1891 y verdadera acta de acusación en contra del oportunismo y la cobardía ya visibles en la socialdemocracia alemana. Engels analiza en esta ocasión al sistema republicano como una posible fase de transición hacia la revolución socialista y no como lo consideraban los oportunistas: el objetivo final de la lucha del proletariado; y el **Prólogo de 1891 a "la Guerra Civil" de Marx** en el que Engels analiza y subraya las lecciones históricas que legara la Comuna de París.

Al reconsiderar las ideas fundamentales de Marx y Engels sobre el Estado, Lenin construyó, a la vez, una coherente teoría de las fases de transición del Estado antes de su completa extinción. Señalemos estas fases: a.—Inevitable enfrentamiento del proletariado con el Estado burgués. b.—Aprovechamiento de las coyunturas que ofrece la república democraticoburguesa para el ascenso del proletariado al poder. c.—Destrucción violenta del Estado burgués como la única posibilidad para que el proletariado consolide su poder. d.—Instauración de la dictadura del proletariado que, conjuntamente con eliminar los restos de la antigua maquinaria represiva, asegure la extinción del mismo Estado proletario.

De todos los trabajos teóricos de Lenin el que quizás tiene una mayor vigencia contemporánea es "**El Estado y la Revolución**" y esto, porque la actitud frente al Estado burgués sigue siendo la línea demarcatoria entre los revolucionarios y los que no lo son.

FERNANDO MIREs

Becas a USA: ¿intercambio de qué?

MAS de cinco mil estudiantes secundarios chilenos han viajado con becas a Estados Unidos, en los últimos diez años. El largo de la estadía y la organización patrocinante varían, pero el objetivo perseguido es el mismo. Un ejemplo es un folleto del programa YOUTH FOR UNDERTANDING, que expresa:

"Este es un organismo que promueve y efectúa, en cooperación con el Departamento de Estado, el intercambio de estudiantes secundarios entre USA y el resto del mundo. A través de él, los estudiantes son enviados a vivir en hogares norteamericanos. Este programa no hace distinción de credos ni razas, ni de posición social de los padres. Su objetivo principal es fomentar un mayor acercamiento entre las familias anfitrionas norteamericanas y la juventud de otros países. Los becados tienen la oportunidad de conocer el modo de vida norteamericano, mediante la participación directa en las actividades familiares, escolares y comunitarias. Aprenderán en el terreno la filosofía y sistemas de enseñanza de un colegio secundario norteamericano".

Es difícil dar una respuesta que mida objetivamente los alcances de estos programas. No hay estudios científicos. Nadie ha realizado encuestas de actitudes en este campo. PF entrevistó a jóvenes que vivieron esa experiencia y conversó con sus compañeros para aportar algunos elementos de reflexión sobre el tema. También se interrogó a un psicólogo, para ver qué sucede cuando un adolescente se ve trasladado a un medio y a una cultura completamente distintos al nuestro.

Carlos Decouvieres, investigador del CESO (Centro de Estudios Socioeconómicos de la Universidad de Chile) definió la adolescencia como "un período crítico de con-

figuración de valores en términos más o menos definitivos. Se produce el quiebre de ídolos y la búsqueda de otros nuevos dioses. Hay una gran plasticidad: es la oportunidad psicológica para reemplazar un conjunto de valores por otros. Hay una apertura muy grande en el muchacho para acoger ideales nuevos, alternos a los anteriores.

Fernando Ivanovic (17 años, un año en New Jersey con una beca), expresó al respecto: —El viaje provocó un cambio muy grande en mí. Yo miraba a Chile de otra manera antes. Desde allá vi lo que somos realmente. Por ejemplo, me di cuenta de que estamos dominados por la politiquería. En Chile falta mucho por hacer. Ahora tengo otros ideales, más prácticos —en eso me gusta lo norteamericano. En Estados Unidos no hay mucho interés por la política en los estudiantes. Creo que aquí tendríamos que ser de otra manera. Ojalá se pudiera lograr una unión con todos. Claro que me doy cuenta que eso es una visión muy idealista...

Fanny Rivas, estudiante del Pedagógico, participó en el intercambio estudiantil hace cinco años. A la pregunta sobre cómo influyó en ella, en relación a una posterior definición en materia política, dijo: —"Yo no he participado en política de partido. Creo que eso no puede ser lo fundamental para un universitario. Hay otros intereses que lo pueden mover". Fanny aún actúa en la Hermandad de exbecarios, que está destinada a mantener los vínculos creados por la organización y a difundir su programa. Agrega: —En mi caso no hubo influencia política. Pienso igual que antes, tengo mis propias ideas. Claro que esta experiencia le ayuda a uno a comprender mejor a los norteamericanos, a entender sus defectos y sus virtudes. Creo que en definitiva la estadía abre nuevos horizontes para quienes tienen esta oportunidad.

Decouvieres ofrece una interpretación del fenómeno. Explica: —Los jóvenes son incorporados al núcleo básico de la sociedad norteamerica-

na y quedan así dentro de un gran grupo primario. Se sienten parte de la familia universal y de los grandes valores que unen a los hombres. Tienen una visión de las cosas desde dentro, están íntimamente influidos por esas vivencias. Este es un tipo de influencia muy sofisticada...

El psicólogo reitera lo anterior, expresando que es fácil captar al adolescente a nivel de esos valores. La dificultad vendrá después, al ver cómo se está aplicando: se les están vendiendo ideales de democracia, mientras el mundo sabe lo que significa aquello para otros pueblos: Vietnam, Santo Domingo...

Otra entrevistada, Angélica Ruiz, universitaria, resumió así su experiencia: —El viaje actuó como elemento retardatario para mi definición. Viví un período de encantamiento por todo lo norteamericano. Me desvivía por conocer gringos. Cuando la Operación Unitas llegó a la ciudad donde yo vivía, me dediqué a ser guía de los marines y a pedirles disculpas porque en la plaza les habían tirado huevos... Estados Unidos había pasado a formar parte de mi mundo. Yo estaba empapada de unos principios que sonaban lindo: comprensión internacional, buena voluntad, etc.

Fanny, en cambio, expresa que ella aún cree en el ideal del AFS ("Caminad juntos, pueblos de la tierra. Entonces, y sólo entonces, encontraremos la paz"), aunque reconoce que es "casi utópico".

Martina Jiménez, representante del American Field Service en Chile —y también exbecaria— acotó: —No creo que el AFS defina a nadie en favor de USA. Lo que sí pretende es que tengan un espíritu de comprensión hacia los demás, que no estén centrados en sí mismos. El programa los lleva a desarrollar su personalidad.

Leonor Jaramillo, del Pedagógico, dijo: —Estoy de acuerdo en que hay un desarrollo de la personalidad, pero también hay que fijarse hacia dónde apunta. A mí me fue muy difícil liberarme de esa presión, que alcanzó hasta a mi familia. Los grin-

gos me hablan tratado tan bien, que incluso mi padre estaba deslumbrado. El aún sostiene que su mayor felicidad sería que yo me casara con un norteamericano...

Una revista editada por los exbecarios, **The Troublemaker**, permite conocer posiciones encontradas frente al problema de la definición. Para uno de sus redactores, si es necesario pronunciarse. Para otro, "los partidos políticos cazan al estudiante, haciéndolo partícipe de actividades que no se deben introducir dentro de las aulas universitarias, pues con ello se distorsiona los fines de la universidad... fomentando las divisiones y la corrupción de los jóvenes... que en su idealismo se aferran a la primera idea que se les presente". El muchacho —Juan Carlos Pozo, tercero de arquitectura— se pregunta más adelante: "¿Por qué hemos de amparar a delincuentes habituales u ocasionales que esgrimiendo un malentendido principio universitario, se esconden entre nosotros con consignas políticas bien conocidas?"

Los alumnos seleccionados para la beca deben cumplir con algunos requisitos como el de ser buenos alumnos, tener un carácter adaptable, saber algo de inglés. No sólo participan jóvenes de clases acomodadas. Ultimamente, la tendencia es ayudar a un creciente número de estudiantes de escasos recursos para que puedan vivir un año en USA. Esto crea otro tipo de problema: la readaptación, que en este caso es más dramática.

Los programas reciben amplia difusión a través de la prensa y por los propios exbecarios; de este modo, mucho antes de que un muchacho pueda postular, sueña con llegar a ser elegido. En la población Las Rejas una familia obrera, cuya hija está en séptimo básico, vive en función de la beca. Es el tema de cada día. Para eso se estudia, y para eso se trabaja: para que la niña pueda ir a Estados Unidos.

Leonor se plantea una interrogante: —¿Qué saca Estados Unidos con estos pro-

gramas? A ellos les conviene dar a conocer su sistema de vida. Es evidente que hay un rechazo de éste: por eso se necesita un contacto directo y vital. Esto encuadra dentro de la nueva política norteamericana. Frente al mundo subdesarrollado, USA teme. Si logra convencer a los estudiantes, detendrá la marcha de estos países hacia el socialismo. A los 16 años, nadie puede ser lo bastante crítico: es una mente en blanco.

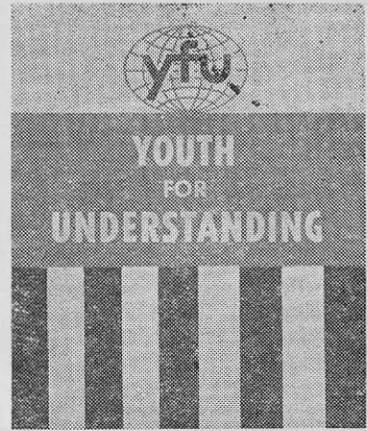
Angélica nos muestra la carta en que se despide de sus amigos a través del diario del pueblo norteamericano en que vivió, en 1965. La carta termina diciendo: "Ahora, para mí Estados Unidos no significa ya algo en el aire, o un país cuyas tropas invadieron Santo Domingo y luchan en Vietnam. USA es más que nada ustedes, a quienes he aprendido a querer..."

Juana Martínez, socióloga de un país latinoamericano, quien realiza estudios en Chile, y que también participó en un programa de intercambio, expresó al respecto:

—Hay una intención de propaganda muy clara. Se trasluce a cada instante la preocupación por mostrar que los ideales de la sociedad norteamericana son buenos. Los adolescentes quedan extasiados. Se derrumban los prejuicios individuales contra "el" norteamericano.

Yo me pregunto si vale la pena continuar con este tipo de intercambios, y qué sentido tienen. Si a mí me pidieran que dijera si aconsejo participar en ellos, mi respuesta no podría ser general. Dependería mucho de la madurez del postulante, y de su grado de formación intelectual. En todo caso, creo que sería interesante realizar un estudio científico de las actitudes adoptadas por estos jóvenes.

En los programas dirigidos a universitarios y de postgrado, es más difícil conocer el efecto, e incluso analizar el fenómeno, ya que los datos se encuentran dispersos. ODEPLAN, en un boletín sobre "Antecedentes generales sobre asistencia técnica inter-



Un folleto de propaganda

nacional" entrega algunas cifras relacionadas con el tema. En el período 65-67, más de 2.500 chilenos estaban haciendo uso de becas en Estados Unidos. Los estudios abarcan una vasta gama de especialidades: cursos para líderes juveniles, cursos de adiestramiento para mujeres dirigentes (OEA), ingeniería, agronomía, etc. Una encuesta del investigador Jorge Castillo, de ODEPLAN, realizada a chilenos que estudian en universidades norteamericanas (año académico 67-68) reveló que lo que más se sale a estudiar afuera es Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, e Ingeniería. Un número apreciable de los estudiantes (un 36,8%) están recién comenzando una carrera; un 37,7% realiza estudios de postgrado propiamente tal.

Al respecto, un profesor universitario, con estudios en Francia y Estados Unidos, expresó: —A nivel de graduados, es inevitable que al estudiar en el extranjero se adquiera un determinado enfoque. Muchas veces, se asimila lo nuevo en forma totalmente a-crítica; se adopta una técnica sin antes estudiar si ésta corresponde a nuestra realidad. Al volver a Chile, el experto se dedica a introducir los métodos adquiridos, prácticamente a la fuerza. Entonces, cuando los planes aplicados fracasan, la culpa la tiene **no** el sistema usado, sino los chilenos, que son flojos, inhábiles, etc.

ELIANA RUIZ

La política chilena vista desde La Habana

IMPORTANTES acontecimientos se han producido en el desarrollo de la revolución cubana, durante el presente año. Tales hechos, relacionados principalmente con la concentración del esfuerzo nacional dirigido hacia los planes económicos, han dado lugar a múltiples especulaciones en la prensa extranjera, que quiere ver en ellos un retroceso en la política revolucionaria del Gobierno de Fidel Castro. PF entrevistó en La Habana a Carlos Rafael Rodríguez, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y ministro sin cartera del régimen de la isla, para abordar problemas políticos de actualidad derivados de tales comentarios periodísticos, algunos de cuyos puntos tienen alto interés para la discusión interna de la izquierda chilena. El siguiente es el texto del cuestionario entregado por PF a Carlos Rafael Rodríguez, y las respuestas de éste.

1.—¿Existe un mayor grado de acercamiento entre Cuba y la URSS y qué efectos tiene en la política general de Cuba, especialmente en la tesis de la continentalización de la lucha armada en América latina?

Las relaciones entre Cuba y la URSS son excelentes, pero no podemos entender qué nexos podría establecerse entre el fortalecimiento de esas relaciones y las concepciones políticas de Cuba. Nuestras relaciones con la URSS, así como con el resto de los países socialistas y con las fuerzas revolucionarias de todo el mundo, se basan en los principios de independencia total y de respeto mutuo. De aquí que las mismas sólo puedan influir en nuestras concepciones como consecuencia del intercambio de ideas y del examen colectivo y bilateral de los problemas.

Su pregunta se refiere a la tesis de "la continentalización de la lucha armada" en la América latina. Así formulada no refleja de modo exacto la posición de Cuba, y tendremos la ocasión de mostrarlo al responder a otras interrogaciones. Cuba concibe una continentalización de la estrategia, tal y como quedó subrayado por la Delegación Cubana en la Conferencia de la OLAS. Esa estrategia se basa fundamentalmente en el empleo de la lucha armada y en particular de la lucha guerrillera en la mayor parte de los países de la América latina, pero no excluye otras formas de violencia revolucionaria, y aun de lucha política no violenta, según tendremos ocasión de demostrar.

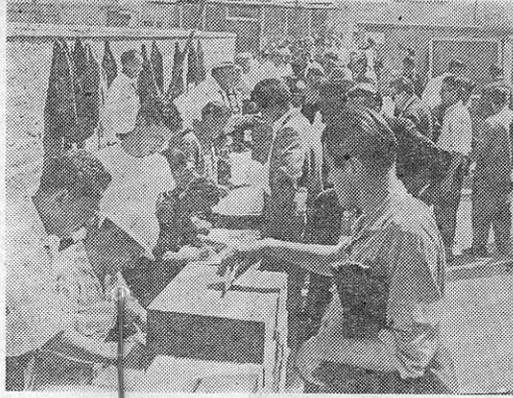
EL APOYO AL PERU

2.—Se dice que el líder guerrillero peruano Héctor Béjar tiene un criterio distinto del gobierno militar de su país al que han manifestado las izquierdas del continente, incluida Cuba. ¿Cuáles son los puntos en que se basa Cuba para apoyar a Velasco Alvarado y cuáles los aspectos que le despiertan resistencias?

No tenemos conocimiento cabal de las opiniones del compañero Héctor Béjar sobre el Gobierno de la Junta Militar, aunque podemos explicarnos que al ser mantenido en prisión por la Junta con otros valiosos revolucionarios, sus apreciaciones no pueden pasar por alto este hecho que también nosotros tomamos en cuenta al evaluar la situación peruana y que constituye evidentemente un elemento negativo de esa situación.

Pero nos interesa precisar la verdadera actitud de Cuba respecto a los acontecimientos del Perú. La pregunta hace referencia

CHILE: su tradición electoral manejada por la burguesía, ¿lo convierte en una excepción?



a un "apoyo de Cuba a Velasco Alvarado"... Si se recuerdan mis palabras en la Conferencia de CEPAL realizada en Lima, se advertirá que Cuba ofreció allí un apoyo a Perú en su lucha contra la International Petroleum Company y contra el imperialismo norteamericano que presionaba con la posible aplicación de la Enmienda Hickenlooper y con otras formas de sabotaje a la economía peruana que ya ha venido practicando.

La actitud de Cuba hacia los diversos aspectos de la actuación de la Junta Militar fue muy categóricamente expresada por el compañero Fidel Castro en su discurso del Central "Antonio Guiteras", el día 14 de julio, y a sus palabras nos remitimos como el más completo análisis sobre ese problema.

CHILE ¿ES UNA EXCEPCION O NO?

3.—Sus declaraciones señalando a Chile como un caso hipotético en que se alcanzara el poder por la vía electoral produjeron gran impacto en la izquierda de mi país. ¿Al hacer esa declaración usted pensaba en la fórmula de la Unidad Popular para el 70? Si no es así ¿en qué se basa para creer que Chile es una excepción dentro del cuadro latinoamericano?

Quisiéramos ante todo subrayar que el señalamiento de la posibilidad de Chile como caso hipotético de la eventualidad de alcanzar el poder por la vía electoral, no apareció por vez primera en mis declaraciones de Lima.

A mi juicio, las posiciones de Cuba respecto a la lucha revolucionaria de la América latina han sido objeto de interpretaciones no siempre exactas, tanto por parte de los amigos de la Revolución Cubana como de sus adversarios. Se tendría la impresión muchas veces al leerlas de que Cuba hubiera estado postulando la lucha armada guerrillera como la única solución posible para cada uno de los países de la América latina. Es natural que esa no ha sido la opinión de Cuba.

En la II Declaración de La Habana, al sostenerse que la lucha armada, y en particular guerrillera, era el camino principal para el desarrollo revolucionario de la América latina, se condicionaron muy específicamente las posibilidades de surgimiento de la lucha armada y las alternativas a ésta. En esa II Declaración de La Habana, sólo se cancela toda posibilidad de lucha legal, como se dice con palabras precisas "... allí donde están cerrados los caminos de los pueblos, donde la represión de los obreros y los campesinos es feroz, donde es más fuerte el dominio de los monopolios yanquis...".

Por otro lado, bastaría estudiar a fondo las principales aportaciones de Fidel Castro y de Ernesto Guevara al estudio de las condiciones estratégicas y tácticas en la América latina, para encontrar ese mismo punto de partida, según el cual hay algunos países de nuestro continente en los cuales la lucha armada todavía

no es el único camino viable ni siquiera el más apropiado en lo inmediato, aunque ellos partan siempre —como partimos los revolucionarios cubanos todos— del criterio de que aun allí donde se den las posibilidades bien remotas y difíciles de alcanzar el poder sin violencia ni lucha armada previa, no será posible, sin embargo, mantener ese poder sin la violencia ni la lucha armada.

Quisiera en el mismo sentido llamar la atención al informe que sobre estos tópicos presentó la Delegación Cubana a la Primera Conferencia de la OLAS. Allí puede leerse:

"Las condiciones del desarrollo económico y social de cada país tienen sus peculiaridades. No puede concebirse una táctica revolucionaria idéntica en Chile, Uruguay o Costa Rica, a la que podríamos elaborar para Brasil, Colombia, Venezuela, Guatemala, Perú o Bolivia. Es evidente que el desarrollo de la Revolución en los diferentes países, requiere el análisis particular de cada uno de ellos".

Y se añadía: "Hablar hoy de la lucha guerrillera en Chile o en Uruguay, es tan disparatado y absurdo como negar esta posibilidad en Venezuela, Colombia, Bolivia, Brasil, Guatemala o Perú".

Al circunscribir de esta manera el desarrollo de una estrategia general que tiene como fundamento la necesidad de la lucha armada para producir los cambios revolucionarios y al condicionar esa estrategia a circunstancias de tiempo y de lugar, la Delegación Cubana no hacía, desde luego, ni premoniciones ni juicios excluyentes.

Del mismo modo en mis declaraciones de Perú, mencioné a Chile sobre todo con el propósito de ratificar nuestro criterio de que las fuerzas revolucionarias de la América latina tienen que estar preparadas para la violencia revolucionaria y dentro de ella para la lucha armada, lo mismo en los países donde su utilización resulta inevitable, como instrumento para el acceso al poder, que en aquellos otros donde se da la posibilidad del empleo de métodos electorales para tratar de lograr, a través de ellos, la conquista del aparato estatal.

La inexorable necesidad de emplear inmediatamente la lucha armada y guerrillera como único recurso no es tan evidente para Chile como lo es, por ejemplo, para Bolivia. Si es posible o no, en los momentos actuales, organizar las fuerzas populares y revolucionarias de Chile para imponerse a la reacción a través de procesos electorales y abrir una vía a cambios revolucionarios, no me es posible diagnosticarlo a miles de millas de distancia. No pensaba, por ello, en ninguna fórmula específica al hablar en Lima. El que sea o no posible utilizar la unidad popular como arma eficaz para la lucha electoral chilena en 1970, corresponde decidirlo a los revolucionarios de Chile. Por nuestra parte, sólo nos toca expresar lo que es ya nuestro criterio muy definido: una mera alianza electoral organizada con el propósito reducido de obtener más posiciones parlamentarias, puede ser justa sólo tácitamente pero no se resolverá por esa vía el problema de los países latinoamericanos. Una alianza popular que sea un vehículo de la aglutinación y preparación revolucionaria de las masas, con vistas a llegar al poder y desde allí, transformándolo, acometer la transformación revolucionaria que nuestros países necesitan, es ya otra cosa. El que esto pueda ser viable o no para Chile, depende en medida considerable del modo en que encarecen esa cuestión los revolucionarios chilenos. Por otra parte, esto no quiere decir —como supone la pregunta— que Chile sea una excepción dentro del cuadro latinoamericano a todos los efectos. Chile, por supuesto, no es Bolivia, ni Paraguay, ni Brasil, ni la Argentina. Pero, aun no siéndolo, tampoco es presumible que lo que se logre gracias a la existencia de ciertas condiciones democráticas para el uso de la vía electoral no trate de serle arrebatado tan pronto esa posibilidad se convierta —por el voto del pueblo— en realidad. Con ello queremos decir que, según afirmamos en Lima, los revolucionarios de Chile tienen que estar preparados para una lucha en que la violencia será el elemento decisivo aun en el caso de que obtuvieran el poder por un camino electoral no violento.

(Pasa a la vuelta)

(Viene de la pág. anterior)

4.—Muchas veces he escuchado en Cuba que cuando se acaben las “colas” se acabarán los “gusanos”. ¿Es efectivo que el problema alimenticio es fuente de descontento? ¿Cuáles son los niveles reales de ese problema alimenticio y cuáles las soluciones que piensa aplicar el Gobierno Revolucionario?

Sí, de “colas” tenemos mucho que hablar. En nuestros viajes recientes por la América latina, hemos podido apreciar una imagen que ya nos era familiar en el pasado cubano. No hay, desde luego, “colas” como las cubanas, a la entrada de los restaurantes donde se paga de cinco a diez dólares por el cubierto, pero sí las hay frente a los escaparates de los comercios donde hombres y mujeres sin dinero, es decir sin posibilidad de comprar, se deslumbran con lo que comprarían en el caso de que terminara su miseria o su insuficiencia económica.

Cuba conoció también otras “colas” en el pasado. Las había a la entrada de las fábricas, en busca de empleo. Las hubo en los hospitales, donde un herido grave tuvo más de una vez que ser depositado en el suelo por falta de camas y cientos de otros no pudieron llegar siquiera a ese “privilegio” y tuvieron que morir sin asistencia médica. Tuvimos “colas” al inicio del curso escolar, en las escuelas donde millares de niños eran rechazados por falta de sitio. Es más, las “colas” existieron hasta en los cañaverales, donde los obreros agrícolas desempleados durante nueve meses tenían que suplicarles a los mayores de los yanquis y a los terratenientes la oportunidad de trabajar diez horas por un salario de hambre.

Esas “colas”, como usted ha visto, no existen ya en nuestro país.

Yendo a la entraña del problema de las “colas”, podríamos decir que la situación del suministro de algunos artículos industriales y de ciertos alimentos, es en la actualidad difícil. Cuba, país que depende del comercio exterior en medida aun superior que la mayor parte de otros países subdesarrollados —y esa es una de las peores herencias que el imperialismo nos ha impuesto con su deformación estructural— tiene que elegir en este primer momento de su desarrollo entre importar alimentos, materias primas —para la rama textil, para la industria de cosméticos, etc.— o importar maquinarias y materias primas para la agricultura y para aquellas industrias que en definitiva son las que nos van a permitir dar el salto al desarrollo, es decir, el salto a una situación que nos permita elevar, de modo permanente, los niveles de vida.

De aquí que en la actualidad tengamos capacidades ociosas, en textiles, neumáticos, perfumería, etc., mientras que las necesidades de esos productos son considerables.

También estamos experimentando —no hay por qué disimularlo— un desnivel entre la capacidad adquisitiva de nuestro pueblo y sus necesidades de productos alimentarios y la producción de los mismos. Ese es el tributo momentáneo que pagamos por tener que de-

CARLOS

RAFAEL

RODRIGUEZ:

una visión

desde

La Habana



dicar nuestra atención preferente a la gran zafra de 1970, al fomento intensivo de la ganadería, al desarrollo de nuevos cultivos exportables (cítricos, café, etc.) y a la preparación de la infraestructura agropecuaria. Claro está que si se compara lo que cada cubano consume con lo que consume el 90% de los habitantes de los países de la América latina (para no hablar ya de Asia capitalista y de África) podríamos decir que la situación promedial de los cubanos es infinitamente superior a la de cualquiera de esos cientos de millones de hombres y mujeres. Pero nuestros objetivos son mucho más elevados. Nos proponemos, en un plazo breve, llevar la alimentación de nuestro pueblo a los más altos niveles mundiales.

No se trata, sin embargo, en este caso, de soluciones que el Gobierno Revolucionario piense aplicar, sino de las que está aplicando ya.

Como dijimos, la zafra de los 10 millones de toneladas, con el enorme drenaje de mano de obra que representa, a causa de no haber podido resolver todavía la mecanización de la cosecha de caña, impide hoy la atención a muchos cultivos básicos, como la papa y otros tubérculos y raíces, así como las hortalizas. Pero esa situación dejará de estar vigente después de 1971.

Por otra parte, ya en este momento podemos asegurar que para 1970, y sobre todo para 1971, la producción de arroz y la de leche serán de tal magnitud que permitirán eliminar, en el caso del arroz, cualquier insuficiencia actual, y, en el caso de la leche, lograr excedentes en determinadas zonas, aunque en otras los niveles de consumo tengan que ser complementados durante algún período breve.

El desarrollo de la pesca, en la cual ya hemos más que duplicado la producción de

(Pasa al frente)

(Viene del frente)

antes de 1959, permitirá en 1970, y sobre todo a partir de 1971, un abastecimiento abundante para nuestro pueblo. Es notorio que ahora mismo la producción de huevos permite un consumo per cápita de 180 huevos al año y esta cifra tenderá a hacerse mayor en el futuro, etc.

Puede asegurarse, de este modo, que los problemas básicos de la alimentación popular están ya en el camino de su solución definitiva.

Es dentro de ese marco como debe interpretarse la posible significación de las "colas" para nuestro pueblo.

El carácter expansivo de los cubanos y el grado de libertad que existe en nuestro país producen a veces, en algunos de nuestros visitantes, no poca confusión. Quienquiera que se acerque a una "cola" escuchará sin duda expresiones de inconformidad y hasta de protesta. Sería conveniente, sin embargo, no precipitarse en la interpretación y someter esas muestras de la expansión criolla a un cuidadoso análisis.

Hay, desde luego, una minoría —ínfima— de opositores al régimen, para los cuales la "cola" es un vehículo en el que aprovechan la libertad que la Revolución les garantiza y hacen obra de propaganda antirrevolucionaria. A nuestro juicio, sólo este último grupo es el de los verdaderos "gusanos". Cualquier intento

de clasificar como tal a todos los que protestan en una "cola" sería enteramente erróneo. Si se les preguntara a la mayor parte de los que expresan de algún modo inconformidad por la carencia de este o aquel artículo o por la falta de organización en la distribución —en la que no faltan algunas irracionalidades—, si estarían dispuestos a cambiar el actual régimen social de Cuba no ya por el regreso al pasado sino por algún otro "democrático" de los que en breves períodos existieron aquí, o por cualquier alternativa latinoamericana, se encontraría un rechazo tajante.

No excluimos, desde luego, la posibilidad de que las dificultades temporales pudieran debilitar, en casos aislados y minoritarios, a aquellos que tienen una débil conciencia revolucionaria. Pero sería falso tanto afirmar que "los gusanos se acabarán cuando se acaben las colas", como asociar esas "colas" al aumento de la "gusanería". Esta constituye un fenómeno social y político, tiene un origen fundamentalmente de clase e ideológico. Cuando, muy pronto, empecemos a tener cosas que hoy nos faltan, seguirán, sin duda, existiendo "gusanos" y contrarrevolucionarios.

AUGUSTO CARMONA A.

La Habana, "AÑO DEL ESFUERZO DECISIVO".

Ante los actuales acontecimientos políticos del país:

★ El asalto a la camioneta del Banco Continental.

—La represión desatada en contra de los trabajadores y estudiantes, organizaciones de Izquierda y en general en todos los sectores populares.

LOS ESTUDIANTES COMUNISTAS DE FILOSOFIA DECLARAMOS:

—Ya no puede engañar a nadie el carácter de clase de la justicia burguesa, al torturar brutalmente a los compañeros implicados en el asalto.

—La necesidad de plantearse **QUIENES SON LOS "ASALTADOS"**, es decir a quiénes pertenece el dinero robado si no es a los más conspicuos representantes de la oligarquía financiera, permanentes **ASALTANTES** de nuestro pueblo, aquellos que son los dueños y patronos del país, los que para robar actúan bajo la segura protección de la ley. Ley que ellos hacen, y violan cuando se les viene en gana (Legalmente los detenidos sólo pueden estar 24 horas en poder de la policía y tampoco ser sometidos a presiones físicas...).

—La acción de estos compañeros debe ser analizada políticamente. Denunciamos

el afán de quienes, canallesamente, han hablado de "gangsters y ladrones" para referirse a ellos.

Por esto, reiteramos la necesidad de un análisis político y serio acerca de los métodos de lucha del movimiento revolucionario.

—En general ningún método es malo o bueno en sí. Tal valorización se hace a partir del cumplimiento de los objetivos y de las circunstancias reales en que se aplica. **HACER TAL ANALISIS ES UN DEBER REVOLUCIONARIO.** Deber al que no se puede rehuir por razones emocionales o de política inmediata.

—Independientemente del análisis del método y de su oportunidad y la opinión que nos merece, debe plantearse en términos políticos y no tan sólo afectivos **NUESTRA SOLIDARIDAD CON LOS COMPAÑEROS DETENIDOS Y PROFUGOS.**

—Esperamos, en este sentido, que la próxima asamblea general, convocada a la brevedad posible, tomará las medidas concretas para dar respuesta a la represión desatada por el gobierno.

**JUVENTUDES COMUNISTAS
BASE DEPTO. DE FILOSOFIA**

PERU

La fuerza de los hechos

LA oligarquía en Perú, profundamente afectada por el radical proceso de reforma agraria que comenzó el pasado 24 de junio, se agazapa en Lima y espera una oportunidad para tomar su revancha. La empresa exige una condición: que se haga con la sonrisa en los labios. Para las grandes familias que tradicionalmente manejaron el país atrincheradas en sus plantaciones azucareras y en la seguridad de sus haciendas en la Sierra, un enfrentamiento con las Fuerzas Armadas podría significar el desastre definitivo.

Jamás los latifundistas peruanos se habían visto abocados a un problema como el que se les plantea hoy. Por el contrario, siempre que se toparon con gobiernos propensos a las reformas, su carta de triunfo fue el ejército que llegaba al Palacio Pizarro para retornar "al orden". Ahora el ejército cambió de barricada y mira hacia el pueblo al que entrega la tierra, el petróleo que explotaba la IPC, las aguas que se habían convertido en monopolio oligárquico desde la Colonia.

El sorprendente proceso que tiene lugar en el país vecino desconcierta a moros y cristianos. Es, por otra parte, un ensayo que cabalga sobre el filo de una navaja y que puesto por encima de las clases sociales hoy, deberá definir mañana si se queda junto a los empobrecidos indígenas serranos, los obreros agrícolas del azúcar y los trabajadores de las industrias o vuelve sus ojos hacia la burguesía nacional que busca su oportunidad en medio de secretos terrores.

LO IRREVERSIBLE

Los hechos, quizás por encima de las ideas, definen sin embargo en el Perú de hoy algunas situaciones irreversibles. Cuando el Ministro de Agricultura, general Jorge Barandiarán Pagador (el

chiste limeño dice: sí, Pagador, pero en bonos) hace entrega personalmente de las ricas tierras azucareras a los trabajadores y declara que desde ese momento se constituyen allí cooperativas agroindustriales, su acto resulta en una insurrección de las masas. Se trata, en esta ocasión única en América latina, de una revolución agraria conducida desde la cúspide del poder y apoyada en los contundentes argumentos de los tanques, cañones y metralletas.

La entrega de la tierra a los campesinos es una realidad sin vuelta en el Perú. En las seis zonas de reforma agraria en que tiene lugar el proceso, se arrancan de manos de los oligarcas (y sociedades anónimas norteamericanas) plantaciones y centrales azucareros. El método es perfectamente limpio, al mejor estilo de las revoluciones socialistas. Si se llega a producir resistencia (el único caso es el de la familia Pardo, que se negaba a entregar la hacienda de Tumán), entra la infantería acompañada por un interventor. El poder más las armas en pleno ejercicio y esto en medio de los vitores de los trabajadores.

LOS PRIMEROS, PERO NO LOS ÚLTIMOS

Los altos oficiales que participan en la reforma agraria son los primeros militares peruanos en recibir aplausos de las multitudes. La simpatía de las masas se ha desbordado, además, en el norte del país en donde el APRA de Víctor Raúl Haya de la Torre tenía su baluarte. Y el APRA, desde hace dos décadas, es el "partido de masas" de la oligarquía.

En todo lugar a que llega la reforma agraria se produce el fenómeno de fervor popular, de generales y coroneles en mangas de camisa que son abrazados por los campesinos, sudorosos, incrédulos, atónitos ante la única cosa que no podía ocurrir, pero que ocurre.

En las instalaciones de la antigua IPC (ahora Petro-Perú), los oficiales y sobre todo el general Jorge Fernández Maldonado, Ministro de

Energía y Minas, reciben el saludo entusiasta de los trabajadores. El descongelamiento en las relaciones pueblo-ejército es veloz, se olvida el pasado y por sobre todo se adquiere un compromiso que exige reciprocidad. Los militares surgieron al poder sin apoyo de masas. Ahora lo obtienen en toda parte en que ponen en marcha reformas. El secreto para aumentar la plataforma política ¿no radicará en hacer nuevas y nuevas reformas?

La reforma agraria en Perú será necesariamente costosa. No hay reformas agrarias en las cuales no haya que pagar un precio. ¿De dónde provendrán los recursos para financiar el desarrollo agrícola en la Sierra? ¿Quién suministrará el dinero para elevar el standard de vida del indígena preterido? Nuevas fuentes de recursos deberá conseguir el Gobierno Militar para suplementar su reforma agraria, que los jefes del Ministerio de Agricultura no quieren que sea como la de Bolivia, en que liquidados los latifundistas, la tierra y el peón agrícola quedaron librados a su suerte, huérfanos de créditos, instrucción elemental y máquinas modernas de labranza. El éxito de la reforma agraria peruana dependerá de la capacidad del régimen para echar mano a otros segmentos de la actividad económica nacional, ya sea por la vía de los impuestos o por nuevas expropiaciones.

Quedan en Perú muchas reformas por hacer. Se habla intensamente en Lima de una reforma bancaria, de una participación del Estado en la industria pesquera, de buscar financiamiento para que sea el gobierno el que explote ricos yacimientos de cobre en el sur. Esas reformas y quizás otras sean precisas para poner enteramente de pie al Perú, para cerrar la profunda brecha entre el campo y la ciudad, entre el indio con una economía de autoconsumo y el ciudadano con acceso a los bienes de la civilización.

Si los militares en el poder remueven otras estructuras, si su marcha prosigue con el dinamismo de hoy, los oficiales que reciben aplausos

en el campo y en Petro-Perú los recibirán también en las fábricas, en las oficinas, en todos los rincones del vasto país.

¿PATERNALISMO MILITAR?

El Gobierno Militar desea una reforma agraria "en orden", sin tomas de tierras, organizada. El proceso que ha desatado, sin embargo, difícilmente podrá mantenerse en ese cauce. Su fuerza endógena, su capacidad de contaminación a cada vez más amplios sectores campesinos, indica que el hombre explotado del campo tratará de precipitar la reforma.

Una reforma agraria ordenada es seguramente el ideal desde un punto de vista técnico. Desde el punto de vista político, en cambio, son las masas campesinas que adquieren abruptamente un pleno sentido de clases, de su potencia realizadora, las que mejor pueden transformarse en parte activa y dinámica en un proceso de reestructuración en la tenencia de la tierra.

Los pasos que se han dado en Perú en materia de reforma agraria son definitivos y en los hechos en las haciendas del norte no ha operado el paternalismo sino la entrega de la gestión cooperativa a los propios trabajadores. El esfuerzo que éstos ponen en mantener las centrales en marcha, en cuidar las plantaciones y quebrar records impuestos en la producción por los capitalistas, constituye un claro ejemplo de la capacidad popular para absorber y conducir un brusco giro en sus responsabilidades.

Si la Junta Militar quisiera circunscribir la reforma agraria a las seis zonas en que se ha puesto en marcha, el país se convertiría inevitablemente en un hervidero. Los militares requieren el apoyo popular y éste podría perderse de una plumada si los soldados tuviesen que entrar a las haciendas a defender a los gamonales y a asesinar campesinos. Sería una vuelta atrás, posiblemente la más peligrosa voltereta, puesto que lo hecho ya es irreversible y posee la fuerza que suministra la iconoclastia de



Velasco Alvarado: reformas efectivas

liquidar a los antiguos patrones.

Jorge Barandiarán Págado, el general que ejercía el mando en Puno, al sur del Perú, en el momento del golpe militar del año pasado, ha afirmado que la reforma agraria que conduce seguirá adelante. "Abarcará a todo el Perú", asegura, mientras relata a quien quiera oír que la miseria en la "mancha indígena" de la Sierra es "espantosa" y que la prosperidad sobrevendrá sólo cuando se extermine al latifundio.

La iconoclastia está, de esta manera, entronizada en el ejército. El fenómeno, no por raro deja de tener las más grandes proyecciones. Tantas que quizá la invencible tendencia "al orden" de los militares sea reemplazada, en algún momento, por una entrega de la reforma agraria global a los campesinos. Es decir de una actitud en que el poder central se decide a dejar obrar a las fuerzas contenidas del campesinado para que se encarguen de sanear de gamonales tanto la Sierra como la Costa, en un estremecedor despertar de más de siete y medio millones de hombres.

En las haciendas azucareras del norte del Perú, la Junta Militar al aplicar drásticamente la reforma agraria ha conseguido varios objeti-

vos de un solo golpe: 1) cercar con una verdadera insurrección de masas al APRA, que se opuso a la reforma agraria y que actuaba como una potencia opositora al ejército; 2) aplicar un cauterio por adelantado a un sector de la producción nacional de gran importancia que se vería directamente afectada si el gobierno norteamericano decide poner en marcha la Enmienda Hickenlooper, que extinguiría la cuota de azúcar que el Perú coloca en el mercado de Estados Unidos; 3) Crear una sólida plataforma de masas en un lugar geográfico que históricamente era antiejército, antirrevolución y cuna del poder políticoeconómico de la oligarquía nacional.

El texto de la Ley de Reforma Agraria del Perú es radical. Su aplicación —circunscrita a las 6 zonas mencionadas— es drástica. La interrogante que surge es si en efecto la Junta proseguirá con ritmo acelerado con su aplicación en otras zonas y sobre todo en la Sierra, aún intocada.

Desde luego los militares han impuesto justicia en dos casos referidos a tierras que quedan fuera de las zonas de reforma agraria. En Chepén entregaron a 4 mil campesinos la hacienda Talambo, un predio destinado al cultivo del arroz. En el Departamento de Cajamarca, una hacienda de ricos y tiránicos gamonales que el año pasado (con la colaboración de la Guardia Civil) asesinaron a decenas de campesinos, el Ministerio de Agricultura decretó una expropiación sumaria.

En los textos de propaganda sobre la reforma agraria que imponen los militares, campea un slogan cuya fuerza no podrá ser comprimida: "La tierra para quien la trabaja". La letra de esta consigna es ampliamente utilizada en toda América latina. Habla de ella un gobierno como el de Frei en Chile, como el de Lleras Restrepo en Colombia. La diferencia en Perú es que se ha comenzado a llevar a la práctica con fuerza y decisión sorprendentes.

RAFAEL PINO

Teoría marxista y movimiento obrero

LA teoría marxista sostiene que “la ideología dominante en una sociedad es la ideología de la clase dominante”, es decir, que el sistema de ideas y representaciones que domina es aquel que responde a los intereses de la clase dominante. (1)

Por lo tanto, en la sociedad capitalista, la clase obrera, como todas las demás clases de esta sociedad, se encuentra dominada por la ideología burguesa. Esto significa que aun para expresar su protesta contra la explotación a la que se ve sometida, la clase obrera no logra salir de los marcos impuestos por la ideología dominante. Su lucha se limita a una lucha de tipo reivindicativo, por mejores salarios y mejores condiciones de vida.

¿Cómo romper la dominación de esta ideología?

Sólo oponiendo a ella un nuevo análisis de los hechos, basado sobre un conjunto de conceptos nuevos, que permita:

1) Explicar la situación histórico-económica del proletariado;

2) Mostrar la manera de acabar con ella (definición de los fines);

3) Mostrar los medios adecuados para alcanzar ese fin.

Este análisis existe. Es la teoría del socialismo científico fundada por Marx en la segunda mitad del siglo XIX. Esta teoría no sólo se limita a describir la situación de explotación en que se encuentra el proletariado —muchos autores ya lo habían hecho antes de Marx— sino que pasa al análisis de las causas que provocan esta situación. El concepto de plusvalía o de trabajo no-pagado en el sistema capitalista es el eje de esta explicación. El funcionamiento mismo de este sistema necesita perpetuar y aumentar cada vez más la explotación. Por lo tanto, para terminar con ella sólo queda un camino: la destrucción del sistema capitalista de producción. ¿Cómo hacerlo? Mediante la conquista del poder político por el proletariado quien, a través de una dictadura de su clase sobre las clases que se opongan, establecerá un nuevo tipo de relaciones de producción —las relaciones de producción socialistas— que elimine la explotación de un grupo por otra, por lo tanto, que elimine la desigualdad social.

Ahora bien, la teoría revolucionaria de Marx ¿fue un producto de las luchas del movimiento obrero?, ¿la expresión teórica de su práctica?

Veamos lo que dice Lenin al respecto:

En su texto **¿Qué hacer?** encontramos la siguiente afirmación:

“La clase obrera tiende de modo espontáneo al socialismo”. ¿Quiere ello decir que la clase obrera produce en forma espontánea la teoría del socialismo científico? No, Lenin con esta frase está afirmando algo muy diferente: la clase obrera es quien —por las características mismas de su situación dentro del régimen capitalista de producción:

explotación, concentración, sentido de organización, etc., tiene la mayor “disponibilidad” para recibir y comprender las ideas del socialismo científico.

“Con frecuencia se oye decir: la clase obrera tiende de modo espontáneo al socialismo. Esto es por entero justo en el sentido en que la teoría socialista determina, con más profundidad y exactitud que ninguna otra, las causas de las calamidades que padece la clase obrera, y, precisamente por ello, los obreros la asimilan con tanta facilidad...” (2).

Por otra parte, esta “disponibilidad”, esta “tendencia espontánea al socialismo” no debe confundirse con el “movimiento espontáneo” o la “forma de actuación espontánea” del movimiento obrero. El movimiento obrero sólo tiende en forma espontánea a luchar por sus **intereses espontáneos inmediatos** (3), es decir, a luchar por conseguir de los patrones o del Estado un determinado número de medidas que tienen por finalidad remediar los males propios de su situación sin suprimir la causa de ésta: el sometimiento del trabajo al capital.

“La historia de todos los países atestigua que la clase obrera, exclusivamente con sus propias fuerzas, sólo está en condiciones de elaborar una conciencia tradeunionista, es decir, la convicción de que es necesario agruparse en sindicatos, luchar contra los patrones, reclamar del gobierno la promulgación de tales o cuales leyes necesarias para los obreros, etc...” (4)

Estos intereses espontáneos inmediatos no deben ser confundidos con los intereses estratégicos a largo plazo, es decir, con sus verdaderos intereses de clase: la destrucción del sistema capitalista explotador y la instauración de un nuevo sistema de igualdad social.

¿Por qué es incapaz el proletariado, abandonado a sus propias fuerzas, de superar la lucha economicista, reivindicacionista?

Aunque el movimiento obrero pueda, algunas veces, ir muy lejos en sus reivindicaciones, lo hace siempre dentro del marco reformista, es decir, sin plantear la cuestión decisiva de la toma del poder político. Un ejemplo de ello son las cooperativas obreras; la gestión obrera de las empresas capitalistas, etc., todas las ideas de los socialistas utópicos. La incapacidad de romper los límites del marco reformista se explica por una doble realidad:

1º) La acción deformadora y limitadora que ejerce la ideología burguesa sobre la conciencia de la clase obrera.

2º) La incapacidad de la clase obrera para producir, por sí sola, la teoría científica capaz de anular los efectos de esta ideología dominante.

La teoría marxista **no nació como una simple expresión de la lucha de clases del proletariado.**

En su lucha contra la corriente espontaneísta, economicista, Lenin desarrolló mucho este punto. Demostró cómo “en todos los

(2) LENIN ¿Qué hacer?

(3) Ver PF Nº 65. Interés de clase y conciencia de clase. (8-X.68).

(4) Ob. cit.

(1) Ver PF Nº 51. Artículo: “El marxismo y la ideología”, (26.III.68).

países de Europa Occidental, el socialismo y el movimiento obrero existieron primeramente independientes el uno del otro". (5). Señaló que Marx produjo su teoría científica antes de que existiera un proletariado organizado.

"Sólo un conocimiento muy superficial de los hechos puede sugerir la idea de que Marx operaba con un proletariado ya formado. El programa comunista de Marx fue elaborado por él antes del 48 ¿qué movimiento existía entonces en Alemania? En esa época no existía libertad política y la acción de los comunistas se confinaba en círculos clandestinos. El movimiento obrero social-demócrata (...) comenzó unos veinte años más tarde, cuando ya se había constituido definitivamente la doctrina del socialismo científico". (6)

Insistió en que era "absolutamente falso" afirmar que el marxismo era "la expresión teórica de la práctica dominante". El marxismo apareció cuando predominaba el socialismo no político (owenismo, fourierismo, "socialismo verdadero") y cuando la práctica política preponderante era "el tradeunionismo en Inglaterra, el anarquismo y el proudhonismo en los países de lengua romana". (7)

La teoría marxista no es la simple expresión de la lucha de clases del proletariado porque, como toda teoría científica, no es un simple reflejo de los datos inmediatos de la experiencia cotidiana y de la práctica cotidiana. Implica un gran esfuerzo de trabajo intelectual para poder criticar los datos obtenidos a través de esta experiencia, llegar a explicar los mecanismos profundos de su funcionamiento y poder así anticipar lo que ocurrirá en el futuro. Y este esfuerzo de trabajo intelectual necesita, para poder realizarse, ciertas condiciones intelectuales y materiales que son inalcanzables para la clase obrera dentro del sistema capitalista.

De todo lo dicho anteriormente se desprende la necesidad de introducir en el movimiento espontáneo del proletariado los ideales del socialismo. La conciencia de clase del proletariado no nace en forma espontánea. Para que el proletariado logre tener una plena conciencia de sus intereses de clase necesita ser provisto de la teoría marxista. Sólo la fusión de la teoría marxista y del movimiento obrero, permitirá a este último pasar de la lucha economicista a acciones verdaderamente revolucionarias.

Para producir movimientos revolucionarios es evidente que no basta que la teoría marxista exista, es necesario introducirla en el proletariado.

¿Cómo asegurar esta fusión de la teoría marxista y el movimiento obrero?

Para que la fusión se realice en forma eficaz y se extienda a todos los sectores del proletariado es necesario que exista una organización política que represente los intereses de clase del proletariado y se esfuerce



UNA HUELGA obrera con participación de las mujeres e hijos de los trabajadores.

en elevar la conciencia de éste y orientarlo hacia la lucha por sus verdaderos intereses de clase.

Esta organización revolucionaria debe fundir en su seno el saber socialista y la experiencia revolucionaria de los intelectuales, con el conocimiento del medio obrero y el arte de convencer y movilizar a las masas y a los obreros de vanguardia. No se trata, por lo tanto, de llegar a fundar una organización puramente obrera, sino a lograr la combinación de los elementos ya señalados, para lograr crear el mecanismo más adecuado para la fusión. (8)

La organización política del proletariado debe realizar la fusión del movimiento obrero y de la teoría marxista. "Su papel no es servir pasivamente al movimiento obrero en cada una de sus etapas, sino representar los intereses del conjunto del movimiento, de indicarle su objetivo final y sus objetivos políticos, de salvaguardar su independencia política e ideológica. "Desconectado de la organización marxista-leninista "el movimiento obrero degenera y se aburguesa inevitablemente". (9)

Un elemento decisivo para que la organización política del proletariado pueda cumplir su papel de introducir la teoría marxista en el movimiento obrero es establecer un sistema correcto que pueda responder tanto a las necesidades internas de la organización como a las necesidades de las masas de acuerdo a sus diferentes niveles de conciencia. (10)

"Sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario".

NEVA

(5) Un movimiento retrógrado de la socialdemocracia rusa, p. 264.

(6) Quiénes son los amigos del pueblo. Anexo 2. T. I, páginas 346-347. E.D.S.R.

(7) Protestación de los socialdemócratas de Rusia. T. IV, página 179. E.D.S.R.

(8) LENIN Las jornadas de mayo en Kharkov, t. 4, p. 375. Ed. NEVA.

(9) LENIN Los objetivos inmediatos de nuestro movimiento, t. 4, p. 383.

(10) Ver PF Nº 56. Artículo: "Prensa revolucionaria". (4-VI-68).

Guerrillero chileno afirma: "Llegó la hora de combatir"

VICTOR Irrizarri, un chileno, se encuentra combatiendo en las guerrillas del FLN-FALN en Venezuela. El corresponsal de PF pudo conversar con él en algún lugar de ese país. El diálogo con el guerrillero chileno fue el siguiente:

P.— ¿Cuál ha sido el propósito de su integración a las guerrillas del FLN-FALN de Venezuela?

R.— Pelear. No hay otra respuesta, por cuanto ese es el objetivo de la guerrilla del FLN-FALN. Ahora bien, peleando se aprende a pelear y eso constituye una experiencia decisiva para quien cree que en América latina la única salida que tienen los pueblos es hacer la revolución y que esa revolución será un largo proceso de lucha armada.

Si, es cierto, el próximo año hay elecciones presidenciales en Chile. ¿Y qué? Ya los voceros más autorizados del periodismo de izquierda anuncian que la consigna debe ser "Hay que atajar a Alessandri". Para atajarlo se pretende formar el "gran frente" o llámesele como se le llame, y me imagino que habrá sesudos análisis y cientos de cálculos aritméticos electorales para respaldar esa tesis. Lo cierto es que personalmente, la última vez que creí en las elecciones fue en 1958 y creo que con esa derrota, más la Revolución Cubana, se cerró toda una etapa en este continente y empezó otra. En esta etapa, para conquistar el poder político para el pueblo también hay que votar, pero no con papeles sino con balas. Habrá elecciones en 1970 y al día siguiente estaremos enfrentando el mismo problema que la víspera.

Había llegado a la convicción de que todo revolucionario latinoamericano debe meterse en la lucha armada, sea quien fuere intelectual, proletario u obrero. Es una cuestión de conciencia. Tuve la oportunidad de conocer a los compañeros del FLN-FALN y les expresé mis deseos. Ellos me invitaron a formar parte de sus guerrillas y yo acepté con entusiasmo. Considero que es un honor y una gran demostración de confianza el que una organización enfrascada en la lucha armada invite a un compañero de otra región de América latina a que se integre a sus filas de combatientes. Considero, además, que es una práctica que deben desarrollar todos los movimientos en armas de nuestro continente, tomando —claro está— las precauciones que aconseja la seguridad.

Pero todo esto atañe a lo personal y es lo que menos importa.

En Chile se está desarrollando una intensa discusión política, ideológica y teórica, que versa directa o indirectamente sobre nuestro camino revolucionario y son muchos los que manifiestan ser partidarios de la lucha armada para la toma del poder político por el pueblo. Falta dar un paso adicional: actuar acertadamente desde ahora, sin esperar para resolver primero y de manera integral y satisfactoria, el problema de cómo actuar. Esto es imposible y constituye sólo un espejismo intelectual por la razón fundamental de que lo que se aprecia en la historia de las revoluciones victoriosas como una estrategia clara y consecuente desde el inicio, es una visión posible por

el análisis solamente después de los hechos. Una revolución encuentra "su camino" en el transcurso del proceso y no antes. La estrategia del triunfo aparece durante la lucha cuando la práctica indica que ya se ha encontrado una táctica adecuada para sobrevivir y derrotar al enemigo.

El problema inmediato a resolver por todos aquellos convencidos de que el camino de la revolución chilena es de lucha armada, consiste en dar el paso inicial. ¿En qué consiste este problema? En un "quietismo" contrario al honesto deseo y a la determinación de cada uno a lanzarse a la lucha. Se está a la espera de una señal, de una base de acción, de la coordinación o existencia previa de un núcleo al cual aglutinarse. El problema es real y su solución no es fácil. El inicio de la acción revolucionaria presupone efectivamente una serie de factores que deben conjugarse simultáneamente. ¿Cuáles son esos factores? ¿Cómo conjugarlos simultáneamente? ¿Quiénes tienen una respuesta correcta a estas preguntas?

¿Significa esto que hoy no se puede actuar? Creemos lo contrario. Si es posible actuar ahora y además actuar correctamente, de una manera adecuada para resolver el problema del inicio y desarrollo de la lucha revolucionaria en Chile. En este sentido creemos que nuestra experiencia indica un camino a seguir que logra resolver tres problemas vitales para todo movimiento revolucionario latinoamericano en la actualidad:

- 1) Iniciar la acción revolucionaria en el marco y como parte orgánica de la lucha continental.
- 2) Iniciar la acción revolucionaria en las mejores condiciones posibles para contrarrestar al comienzo la superioridad militar enemiga.
- 3) Iniciar la integración del movimiento revolucionario nacional que llevará a cabo este proceso y seleccionará a la práctica los auténticos cuadros y dirigentes de este movimiento.

P.— ¿Qué entiende usted por "iniciar la acción revolucionaria en el marco y como parte orgánica de la lucha continental"?

R.— Indudablemente el problema político chileno es nacional y su solución actual es el inicio y la culminación de una revolución popular. Pero este enfoque no debe ocultar el carácter continental de la lucha revolucionaria en Chile. De tanto hablar sobre ello hemos llegado a convencernos de que este aspecto está debidamente tomado en cuenta y algunas declaraciones al respecto, la participación en la conferencia de OLAS, más algunos pocos actos concretos de solidaridad internacional, constituyen, al parecer, la prueba de la plena conciencia sobre el carácter continental de la lucha revolucionaria en Chile. Sin embargo, cabe preguntarse, si en verdad se comprende el profundo sentido práctico que tiene concebir hoy en día en la América latina, a la lucha política en el marco de las fronteras nacionales como un campo de batalla más de una guerra que se está librando desde hace años en

el continente: ¿es que se piensa verdaderamente en que ninguna zona guerrillera de la América latina está a más de una jornada de viaje de Santiago? ¿Es que hay verdadera conciencia de que un revolucionario chileno puede salir de su casa, tomar el avión a las 10 a. m., llegar a Caracas a las 4 a. m. y acostarse esa misma noche en una hamaca de un campamento guerrillero en el Estado Falcón? Si todavía estamos acostumbrados a pensar políticamente en los estrechos marcos de nuestros países, el desarrollo técnico de los medios de transporte y de comunicaciones por sí solo, está revelando en cambio cómo nosotros, los revolucionarios de hoy que se supone tenemos los ojos puestos en el futuro, no somos aún capaces de ver la realidad del presente.

Esto es cierto aun para los revolucionarios que llevan años en guerra. Difícilmente hay combatientes con más espíritu internacionalista que los guerrilleros venezolanos. Llevan en su ideología las raíces nacionales de la epopeya de Bolívar y su concepción continental de la guerra libertadora en contra de España así como sus aprensiones con respecto a los Estados Unidos de aquella época. Así y todo, cuando llegamos a Venezuela, la realidad de nuestra presencia los golpeó inesperadamente. Y es que no estaban preparados realmente para que su doctrina internacionalista se materializara de repente en combatientes que venían expresamente desde otros países a formarse en la práctica de una guerra despiadada. Más aún, nuestro encuentro con los compañeros del FLN-FALN fue prácticamente casual y no respondía a un plan o a una política preconcebida.

Como ya viene siendo tradicional, desgraciadamente, nuestros enemigos lo han comprendido mucho antes que nosotros y de ello solamente hemos recogido con escándalo algunos testimonios de la contantinentalización de la contrarrevolución: Junta Interamericana de Defensa, Misión Militar de los Estados Unidos, cursos antiguerrilleros y antimotines a personal militar chileno; formación de batallones de "boinas negras" al estilo de los "boinas verdes" yanquis y de los "cazadores" en Venezuela, etc. Pero no solamente en Chile si no que en todos los países de América latina, el imperialismo asesora y financia la estructuración de un aparato represivo según un modelo único de base. Y es que en el terreno de la práctica y de las decisiones, los enemigos de clase son infinitamente más audaces que nosotros los revolucionarios. Superar los en este terreno es una de las tareas imprescindibles de la revolución.

Por un lado el desarrollo de los medios de transporte y de comunicaciones y por otro lado la "solidaridad internacional" de nuestros enemigos, hacen que hoy sea absolutamente cierto para todo revolucionario chileno que la guerra de liberación ya ha llegado a Chile. Razones concretas y operativas sobran para avalarlo; mas no es de ninguna manera nuestra intención proporcionarle informaciones a nuestros enemigos.

Actuar acertadamente ahora no significa, pues, ni posponer la acción en espera de resolver primero la cuestión de cómo hacerlo acertadamente, ni forzar a circunscribir la acción al marco estrictamente nacional. El carácter continental de la lucha de liberación en cualquier país de América latina deter-

mina que la guerra revolucionaria haya llegado ya a todos los países latinoamericanos. El paso inmediato consiste entonces en integrarse a ella a través de los diversos frentes donde ella se está librando. Así, el camino de la práctica revolucionaria irá resolviendo el problema de la acción acertada ahora y creando las condiciones para abrir un nuevo frente de lucha, esta vez dentro de las fronteras de nuestra patria, en estrecha y operativa colaboración con los demás campos de la acción revolucionaria continental. Será esa la manera de valorar adecuadamente la experiencia de combate de quienes llevan años atacando a un enemigo entrenado y también experimentado y compensar la desigualdad inicial que se produce en todo nuevo frente de combate entre los revolucionarios inexperimentados y las fuerzas represivas profesionales y especializadas.

P.— Usted pone especial énfasis en la cuestión militar y particularmente en los inicios de la lucha armada, considera que el enemigo tiene una superioridad indiscutible. ¿Qué opina al respecto después de las experiencias militares vividas en las guerrillas del F.L.N.-F.A.L.N.?

R.— Solamente el combatiente novato sabe lo que es el sentimiento de desamparo que uno siente cuando recién llega a la montaña, producido por el desconocimiento del terreno en detalle, de la base social de apoyo, de la ubicación y estilo de movimiento de los soldados, de las fuentes de recursos para sobrevivir, etc. Ahora bien, desde el momento en que se inician las acciones armadas empiezan a operar las leyes de la guerra revolucionaria en las condiciones concretas donde se lleva a cabo. Quien no actúa acertadamente encuentra rápidamente su aniquilación física.

Al respecto, uno no puede dejar de recordar un foro sobre la teoría del foco guerrillero convocado por destacados políticos e intelectuales de la izquierda chilena, durante el cual fue posible escuchar argumentaciones interesantísimas en pro y en contra desde el punto de vista económico, sociológico, político, etc., salvo desde el punto de vista militar. Así y todo se pretendió llegar a conclusiones al respecto. Esto es sólo concebible en el plano intelectual. En la práctica de la guerra revolucionaria quien se "olvida" del aspecto militar, quien no lo considera el aspecto fundamental y principal, quien no "conoce", o sea, quien no tiene experiencia sobre la materia, tiene la más alta probabilidad de lograr su rápida aniquilación física.

Hay quienes dicen con gran soltura de cuerpo propia de la cómo, da pasividad y de la especulación intelectual, que el derramamiento de sangre es inevitable y que un proceso histórico tolera fracasos tal es su necesidad. Si bien ello es cierto, en ningún momento permite encubrir la irresponsabilidad y la pérdida de la sensibilidad humana inherente al verdadero revolucionario. Estamos cansados de invocaciones a la muerte y de brindis de sangre a la revolución en la fraseología izquierdizante. A la hora de la verdad, todo ello se esfuma y de más está decirlo, en la guerrilla no se considera de ninguna manera a la ligera la cuestión de las bajas. Cuando los tiros sue-

nan, lo primero que uno hace es

tirarse al suelo y buscar la "pata" de un árbol para cubrirse.

Durante 10 años el imperialismo yanqui y los gobiernos de turno en América latina, y en particular los respectivos Estados Mayores, han venido estudiando el problema de la guerra revolucionaria y desarrollando nuevas concepciones tácticas y estratégicas para neutralizarla. Más aún, han articulado un gigantesco aparato militar policiaco y de inteligencia en escala continental, sobre la base de la adecuación de las fuerzas represivas nacionales a un patrón fruto de sus estudios y experiencias. Quien crea que hoy en día se puede librar una guerra revolucionaria como hace 10, 8, 6 e inclusive dos años atrás, comprobará de manera amarga en la práctica que ello es imposible. Tal es el balance de una década de lucha en América latina y la conclusión de los movimientos revolucionarios que tienen una ya larga experiencia en la materia. Tal es el caso de las FALN de Venezuela, país donde ni el enemigo ni los revolucionarios combaten como lo hacían en 1962, en 1964 e inclusive en 1967. Es que el desarrollo de la guerra revolucionaria plantea una dialéctica en el comportamiento de los adversarios por la cual cada uno de ellos trata de neutralizar y superar la táctica operacional del contrario dando así motivo a variaciones y cambios en la estrategia. Y la táctica operacional sólo se aprende y se llega a dominar en la práctica. Esto lo sabe muy bien el enemigo y por ello todo su esfuerzo está dirigido a liquidar rápidamente a los revolucionarios, a "ahogar la revolución en la cuna" antes de que eche raíces.

En Chile no es un secreto, porque el ejército se ha encargado de divulgarlo oficiosamente, que las fuerzas armadas se encuentran preparadas. Persiguen, y a esta altura ya lo deben haber conseguido, tener disponibles unos 10 batallones de "Boinas Negras". Han estudiado minuciosamente —dice en ellos— todas las probables zonas guerrilleras del país y hacia ellas han trasladado comandos de "boinas negras". Se sospecha que también han infiltrado "campesinos" en esas zonas.

El resultado es que al inicio de la lucha armada en el campo chileno, el ejército conoce mejor el terreno que los revolucionarios, ya sea en virtud de un patrullaje, ya sea porque cuenta con "campesinos" que le servirán de guías y, además, posee tropas especializadas familiarizadas con el terreno. Si bien todo esto hay que tomarlo en cuenta —y muy en cuenta— no significa que sea imposible establecer un frente rural en Chile ni mucho menos. Ya se le encontrará "la vuelta" y como dice un refrán de por aquí, "el gato no le enseñó todos los trucos al tigre". Porque en última instancia, los maestros de nuestros enemigos hemos sido los revolucionarios del mundo entero: chinos, vietnamitas, cubanos, filipinos, griegos, venezolanos, etc.

Aparentemente este dilema —iniciar o no las operaciones en situación de desventaja— sólo tenía una solución: arriesgarse previo "entrenamiento" más o menos acabado de los futuros combatientes. No obstante, la realidad del carácter continental de la lucha revolucionaria en América latina permite otra solución. No se trata de entrenarse en "seco" o en "frío", sino de integrarse directamente a la lucha en los frentes de batalla de los contingentes revolucionarios y



ELEGIDO CIVADA, "Magolla": En la llanura también triunfa la guerrilla.

de las fuerzas gubernamentales con considerable experiencia. Así, enfrentados a las últimas técnicas represivas, a lo más moderno en materia de táctica y de material de guerra, a las fuerzas armadas con más experiencia en el continente, los nuevos combatientes descubren que la guerrilla y, en general, que la lucha revolucionaria es invencible cuando se dominan sus principios y leyes concretas en la práctica. Esto no implica ningún tipo de "copismo" porque así y todo habrá que resolver las cuestiones específicas inherentes a la lucha en las condiciones nacionales y regionales.

Antes de terminar sobre este punto, permítansenos un ejemplo: compañeros uruguayos y argentinos sostienen que la guerra de guerrillas es imposible en la pampa debido a la ausencia de montañas y selva donde ocultarse y contrarrestar la superioridad numérica y técnica del enemigo. Sin embargo, en el Frente de los Llanos —en el Estado de Apure, Venezuela— se lleva a cabo la lucha guerrillera desde hace años y con magníficos resultados, en un ambiente donde no hay ni una sola montaña y sólo pequeños conjuntos de árboles aislados. Así y todo, la guerrilla, montada en esa región fundamentalmente ganadera, no ha podido ser neutralizada ni con la ayuda de la aviación, ni con helicópteros, ni con "cazadores". La explicación radica en lo que el Comandante Magolla, jefe de nuestra columna, denomina "saber moverse en un determinado terreno" y en la existencia de una base social favorable a la guerrilla. Sin estas condiciones —y especialmente la segunda— la guerrilla sería liquidada rápidamente.

P.— Por lo visto, usted pone el énfasis en la acción armada aunque sea en frentes de combate fuera de Chile. Sin embargo, no negará la necesidad de una organización política para conducir al movimiento revolucionario chileno. ¿Qué opina al respecto y cómo se sitúa ante esa necesidad?

R.— ¿Por qué esa urgencia para actuar y actuar ahora? A nuestro entender ello se relaciona con el problema que usted plantea y más concretamente con dos importan-

tes cuestiones prácticas en ese terreno. En primer lugar, hoy en América latina y en el mundo y, desde luego, también en Chile, un revolucionario se define por su acción y no por lo que dice o escribe. En segundo lugar, la definición ideológica tanto individual como la de una organización política es el producto o resultado de su acción en el marco de la lucha de clases. Demasiado sabemos hoy que las etiquetas, nombres y declaraciones pueden no corresponder con la realidad aunque haya habido correspondencia en el pasado. Se trata, pues, de la cuestión práctica siguiente: quiénes son y quiénes no son revolucionarios; qué organizaciones políticas son y cuáles no son revolucionarias. Porque sabemos en virtud de la experiencia de varias organizaciones y movimientos latinoamericanos que emprendieron el camino de la lucha armada, que este tipo de lucha somete tanto a los individuos como a las organizaciones a tremendas tensiones y pruebas de todo tipo que no todos han resistido o han estado dispuestos a enfrentar. Consciente y explícitamente estamos identificando hoy en América latina a la acción revolucionaria con toda acción que directa o indirectamente, pero de manera consciente, se relaciona con la lucha armada. ¡Esta "quemá" aunque se la agarre por la punta!

Como la lucha armada, por ser continental, ha llegado de hecho a todos los países de América latina, la ausencia de un frente de combate en el marco nacional ya no justifica la falta de acciones definitivas de una verdadera posición revolucionaria. Con esto no se pretende otro tipo de sectarismo, un sectarismo "guerrerista", ni mucho menos. Más tarde o más temprano quienes honesta o francamente sostienen otra posición en el seno de la izquierda, se unirán y encontrarán cabida en el auténtico movimiento revolucionario.

Como usted sabe, la experiencia revolucionaria latinoamericana indica que las organizaciones políticas desarrolladas en y para la lucha política legal, se quiebran y dividen cuando eligen —en un momento de "locura"— el camino de la lucha armada. Las tensiones extremas de este tipo de lucha, su larga perspectiva, descubren rápidamente las contradicciones que encierra una composición policlasista y las llevan a un nivel intolerable para la unidad de la organización, la cual se desintegra en pedazos aunque uno de ellos —transitoriamente mayoritario— manifieste públicamente un cambio de línea, es decir traicione a la revolución y a los combatientes. Recordemos como un ejemplo, nada más, lo que sucedió en el seno del PC chileno después de su ilegalización y persecución por González Videla. Sin acercarse ni de lejos a una lucha armada, hubo una verdadera fuga de militantes en los primeros tiempos, lo que dio lugar a que en el futuro el partido manifestara gran desconfianza hacia los intelectuales y militantes no obreros, a través de un marcado "obrerismo".

Esta desgraciada realidad no puede impugnarse a nombre de tal o cual organización política presentando estadísticas tendientes a probar la mayor o menor composición proletaria de su militancia, toda vez que la posición clasista se revela en la manera de pensar y de actuar en correspondencia y no en el oficio, trabajo o "árbol genealógico" del militante. Una posición

ideológica no es el resultado de una mayor o menor ilustración cultural, no es la aceptación formal de un cuerpo doctrinario, no es tampoco la simple ubicación de un individuo en la estructura de clases de una sociedad mientras es sometido sin que se dé cuenta a las "necesidades" de la cultura y sistema de vida burgueses, sino que el resultado de una práctica transformadora y necesariamente violenta, de una praxis como se le suele denominar, que se revela en las acciones políticas conscientes y nada más que bajo esa modalidad.

Hoy no bastan ni las declaraciones ni las profesiones de fe si no están en concordancia con las acciones. Sólo así es posible catalogar políticamente a un individuo o a una organización. Esta es una de las consecuencias de la existencia de la lucha armada revolucionaria en la realidad indivisible del continente. Por ello, creemos nosotros, un auténtico movimiento revolucionario no puede ser sectario, puesto que su acción está precisamente transformando las condiciones políticas y sociales, lo que llevará a muchos no revolucionarios a posiciones revolucionarias y a los diversos grupos revolucionarios que eventualmente se formen en la lucha, a una auténtica y sentida unidad. Por ello, en síntesis, puede decirse que un movimiento auténticamente revolucionario es el fruto de la praxis revolucionaria, o sea del propio proceso revolucionario. Puedo darle un ejemplo muy reciente al respecto. Es sabido que desde hace tiempo los revolucionarios del FLN-FALN y del MIR de Venezuela venían buscando la unidad de acción. Problemas originados precisamente en los fenómenos que apuntábamos, dificultaban ese proceso. Bueno, hace algunos días viene de establecerse un Comando Coordinador de las acciones de las fuerzas armadas del FLN-FALN y del frente José Antonio de Sucre del MIR en el oriente del país. Combatientes de ambos movimientos se están integrando a los diferentes frentes, independientemente de su origen político. Este es un ejemplo de cómo los revolucionarios —los guerrilleros en este caso— logran siempre alcanzar la unidad de acción en el transcurso de la lucha.

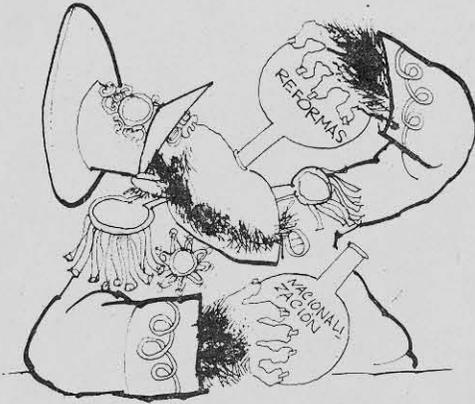
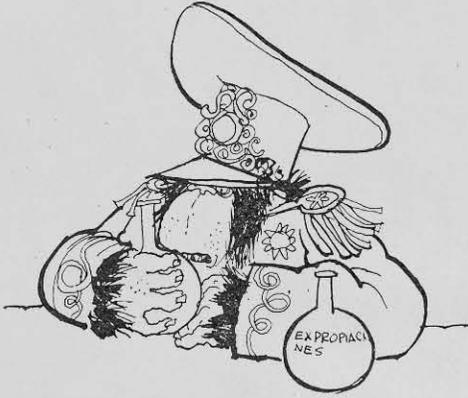
En cuanto a los cuadros y dirigentes del movimiento revolucionario, toda selección anticipada basada en tales o cuales antecedentes de una práctica anterior al período de la lucha armada, se revela como insuficiente y a veces hasta funesta para el movimiento. La lucha revolucionaria exige del combatiente y por ende del cuadro, la aceptación y adopción de una actitud moral y ética verdaderamente revolucionaria, cuya expresión más acabada ha sido la vida del Che. Hoy en día todo revolucionario debe tener como condición básica la honestidad y la integridad de vivir como realmente piensa, de vivir como el Che. Si piensa en la guerra debe hacer la guerra. Así, en la práctica del proceso van destacándose los cuadros y dirigentes probados, toda vez que es una imbecilidad pensar que será posible dirigir la guerra revolucionaria fuera de los frentes de combate y sin exponerse a la ilegalidad más absoluta. Hay que estar en condiciones de decirle adiós a la vida que se ha llevado hasta entonces y ese adiós es definitivo. Todavía resuenan, y seguirán por mucho tiempo aún, las palabras del Che invitando a que recogieramos su fusil si le tocaba caer en la lu-

cha para así darle sentido a su muerte. No es una simple frase de un gran combatiente, es toda una doctrina lo que hay en ella, la doctrina de la creación de un nuevo tipo de hombre como objetivo de nuestros combates. Y quienes profetizaron que con la muerte del Che moría la lucha guerrillera en la América latina, que se evidenciaba la imposibilidad de triunfar por la fuerza de las armas, que se asombren ahora del auge revolucionario que presencia el continente bajo el signo y el pensamiento del Che. Se trata de algo nuevo no tanto por la juventud de sus integrantes como por la juventud de un pensamiento que ha superado los viejos moldes doctrinarios, las barreras artificiales a nombre de una pureza ideológica que no era más que sectarismo.

Nadie sigue al combate a quien no se sitúa al frente y toda mística basada en la "infallibilidad" de un aparato o de un dirigente, llámense Comité Central, Buró Político, Secretario General, etc., se derrumba tarde o temprano si esos organismos o dirigentes no han surgido al fragor del combate. En las FALN seguimos a Douglas Bravo no porque sea Comandante en Jefe sino porque se hizo Comandante en Jefe a lo largo de 8 años de guerra en la montaña. En nuestra columna, seguimos sin vacilar a Magolla porque demuestra día a día, hora a hora, que es el jefe, ya sea atravesando primero un río donde es posible que haya preparada una emboscada, ya sea marchando a la cabeza de la columna en sus desplazamientos o situándose en la posición más decisiva en el combate. Y, sin embargo, por ser el jefe indiscutido y reiterado, no es más que el primero entre sus iguales y a la hora de ir a buscar agua, recoger leña, cocinar, llevar cargas, es también el primero entre los demás combatientes. Este extraño código de conducta, tan diferente al de los ejércitos profesionales, surge de la necesidad de la lucha y transforma a los hombres hasta dejarlos convertidos en extraños con respecto a lo que eran anteriormente. ¿Y qué es si no el proceso de creación, en las condiciones más duras posibles, de ese HOMBRE NUEVO, de que nos habló el Che? ¿Qué es si no el intento de asemejarse al Che?

Así van forjándose la dirigencia y los cuadros del futuro Estado Socialista y del Partido o movimiento o llámesele como se le llame. A la guerra revolucionaria se incorpora un hombre y de ella sale otro. Esos hombres ya existen aquí en la montaña y viven con nosotros trasasándonos día a día el ejemplo de sus acciones, del desprendimiento total en los momentos de penuria, de la solidaridad decidida cuando mayor es el peligro, de la paciente enseñanza cuando nuestros conocimientos de la vida y del combate en el monte son nulos y a pesar de todo, la consideración por su parte de un estatus de veterano igual al de ellos cuando no somos más que novatos. Es la capacidad del nuevo hombre de ponerse a la altura del que está más abajo para ayudarlo a crecerse y transformarse en lo que ellos son. Sin ese tipo de hombres no puede haber movimiento revolucionario, no puede haber dirigentes ni cuadros revolucionarios, ni puede haber socialismo en vía hacia el comunismo. Es esta nuestra experiencia con respecto a la cuestión de un movimiento revolucionario para Chile. Es también nuestra opinión.

METAMORFOSIS



Ultimo mensaje de Inti Peredo

AL PUEBLO BOLIVIANO:
 "Ahora sí los pueblos tendrán que contar con los explotados y vilipendiados de América latina, que han decidido escribir para ellos siempre su historia". Así dice la Segunda Declaración de La Habana.

El Ejército de Liberación Nacional se dirige a los bolivianos para decir la verdad, como es y será siempre su norma moral y política, sobre los últimos acontecimientos ocurridos en el país. Nos forjamos en las entrañas del pueblo y debemos rendir cuenta de nuestros actos. Por eso, en esta hora de definiciones y de combate a muerte, a él nos dirigimos.

Durante casi siglo y medio el pueblo ha tratado de llevar adelante la lucha de emancipación iniciada por Pedro Domingo Murillo, Padilla, Lanza, Camargo, Moto Méndez, Muñecas y culminada con éxito sólo en su primera etapa por Bolívar y Sucre. Por desgracia el poder político y económico fue transferido a una oligarquía servil que delegó sucesivamente la soberanía hasta dejarla en la situación actual, convirtiendo a Bolivia en una colonia más de los Estados Unidos.

El foco guerrillero de Ñancahuazú de Ernesto Che Guevara fue el grito heroico y sublime de los ideales de los líderes de la república; fue la continuación de la lucha bolivariana, que va más allá planteándose la ruta del hombre nuevo cuyo prototipo fue el Che. Por eso fue combatido con crueldad y odio por los imperialistas de Estados Unidos y sus testaferros nativos que cumplieron el papel de verdugos de sus propios hermanos, ayudados por los traidores de pose revolucionaria y la pasividad de los sectores honestos.

Ese foco polarizó a Bolivia entre los que estaban por nuestra verdadera independencia, por un lado, y los mediatizados, traidores y seudorrevolucionarios, por otro. Es justo aclarar que una parte importante de nuestro pueblo fue engañada por el falso redentor que, en lugar de desatar sus ataques contra el verdadero enemigo, se unió al coro de gendarmes y verdugos que en pago de su cobardía le dieron como limosna lo que ellos mismos han calificado de "veranito democrático", veranito sólo existente para ellos, ya que el pueblo siguió sometido a la brutalidad de las bayonetas.

La derrota de nuestra primera etapa guerrillera debe causar vergüenza y tristeza a la gente honrada que por distintos motivos no se incorporó a ella. Su deber en estos momentos es entregarse totalmente a la lucha por la que han caído tantos patriotas, recoger las banderas del Che y seguir su ejemplo. El nos mostró el camino de las montañas.

Hasta hace un mes el ELN era para muchos un fantasma que recorría Bolivia. Los sirvientes del imperialismo estaban confiados y continuaban entregando impunemente nuestras riquezas básicas, masacrando inocentes, convirtiendo a las minas en campos de concen-

tración al estilo nazi, estimulando la matanza fratricida entre campesinos. Los traidores se regocijaban de lo que ellos creyeron el Waterloo guerrillero.

Los reformistas hablaban de revolución mientras engañaban al pueblo participando en la gigantesca farsa de la democracia castrada, preparándose a la complicidad de la payasada electoral que impondrá el domesticado de turno ya designado como el nuevo demócrata latinoamericano. Pero el sector más esclarecido del pueblo trabajaba en secreto con abnegación y cariño en la formación del nuevo foco guerrillero.

El Ejército de Liberación Nacional no es un fantasma. Está vivo, dispuesto a reanudar la lucha en las montañas. El ELN es el mismo pueblo explotado, una vez más agrupado bajo las banderas internacionales del Che para combatir hasta la victoria.

Se terminó definitivamente la época en que las fuerzas de represión podían detener, torturar y asesinar impunemente a los revolucionarios. Ahora el pueblo tiene su vanguardia que está combatiendo. Ahora los verdugos saben que para detener a uno de nuestros compañeros tendrán que jugarse la vida y que si por su mayor poder transitorio vencen, lo que tendrán será el cadáver que vivirá para siempre en la historia de nuestras luchas como ejemplo de pureza, de honestidad y amor por esta tierra destinada a convertirse en el motor de la lucha por la emancipación continental.

La realidad de una revolución verdadera ha provocado la unidad de los domesticados por el imperialismo, de los reformistas, de los seudorrevolucionarios, que ante el peligro se han visto obligados a desenmascararse formando el grotesco coro de los que defienden este sistema opresor. Pero la realidad de una revolución verdadera ha provocado y continuará provocando el nucleamiento férreo de lo mejor de nuestro pueblo alrededor del ELN.

Si la mayoría de nuestros combatientes no ha caído es porque el pueblo los protege. Si el ELN se desarrolla es por el calor del pueblo. El ELN es un peligro para el imperialismo porque el pueblo marcha con su vanguardia, porque tiene fe en ella y porque tiene creciente esperanza en el triunfo.

Los que mueren como Maya o caen combatiendo heroicamente como Víctor saben que tienen detrás un pueblo que adquiere cada vez más conciencia de su deber y que en un día no lejano la libertad y el poder lo recobrarán de las manos de los que lo usurparon. Ahora los que caen saben que en cualquier lugar que nos sorprenda la muerte bienvenida sea como decía el Che, porque ese nuestro grito de guerra habrá llegado a un oído receptivo. Otras manos se extienden para empuñar nuestras armas. Otros hombres se aprestan a entonar cantos luctuosos con tableteos de ametralladoras y nuevos gritos de guerra y de victoria.

Al cumplirse casi dos años del asesinato de nuestro heroico comandante, la situación revolucionaria en Bolivia se ha enriquecido extraordinariamente. Los traidores han sido identificados y no podrán eludir el castigo del pueblo. Los reformistas ya no disimulan

su ideología burguesa. Traidores y reformistas están aliados a los lacayos del imperialismo, traidores y reformistas se han sumado a las fuerzas represivas para exigir los más duros castigos a los guerrilleros que con su acción ponen en peligro esta democracia de pacotilla. Traidores y reformistas siguen lamentando que la lucha de emancipación asuste al imperialismo y a sus lacayos y les cercene sus "libertades".

La historia de Bolivia está plagada de masacres y mil pretextos de aprestos guerrilleros. Sin necesidad de retroceder muy lejos recordemos que los gorilas fabricaron pretextos para masacrar al pueblo en mayo de 1965. Se liquidaron los sindicatos con decretos respaldados por la fuerza de las balas. En septiembre del mismo año no se conocían aprestos guerrilleros y las minas fueron escenario de una de las más brutales masacres que se han cometido en nuestra historia.

Centenares de obreros, mujeres y niños fueron brutalmente asesinados. La masacre de San Juan tampoco necesitó de ese pretexto porque los guerrilleros estaban en el monte y allí se les podía combatir.

En 1968 se consideraba aplastado todo intento guerrillero y los universitarios de todo el país fueron reprimidos y perseguidos. Tampoco se necesitó pretexto para cercar militarmente las minas. Y es que el enemigo permite el "libre juego democrático" hasta el punto en que ese juego no altere su seguridad. Cuando esto ocurre no necesita pretexto para aplastar a las fuerzas democráticas. Una vez que éstas son desmanteladas podrán entrar nuevamente al "libre juego democrático".

Son estos ingenuos del libre juego democrático los que se conforman con limosnas otorgadas como paliativos. Son artistas remendones del sistema y especialistas en adormecer al pueblo, induciéndole a creer en justicias libertarias democráticas otorgadas por el enemigo. No comprenden, o por cobardía no quieren comprender, que estas migajas de libertad llegan sólo hasta el límite en que no pongan en peligro la seguridad del sistema.

Hacer el juego a esta política del imperialismo es entrar en componendas con los enemigos del pueblo, es desarmarlo ideológicamente. Hacer creer al pueblo que no está en condiciones de tomar el poder es convertirse en agente consciente o inconsciente del imperialismo. La revolución no se hace con declaraciones en conferencias. La revolución se hace luchando, respondiendo a la violencia brutal del enemigo con la violencia revolucionaria. La revolución no se hace mendigando o defendiendo supuestas libertades que jamás existieron. La revolución se hace entregando la vida si es necesario como lo hizo Maya y lo han hecho decenas de combatientes que con su sangre han abierto un camino que el pueblo se apresta a seguir.

La revolución se hace respondiendo al fuego con el fuego como lo hizo Víctor, digno soldado de nuestro Ejército. ¿De qué democracia se puede hablar cuando el presidente Siles Salinas es un prisionero político que



INTI PEREDO (derecha) en la guerrilla comandada por el Che.

gobierna por autorización del general Ovando, el carcelero mayor designado por el imperialismo norteamericano para oprimir Bolivia? ¿De qué democracia se puede hablar cuando se cocina la elección presidencial de un general, despilfarrando desvergonzadamente los dineros del Estado? ¿De qué democracia se puede hablar cuando los agentes de la DIC, Dirección de Investigación Criminal (policía política) procediendo como bandoleros asaltan hogares, roban, apresan gente inocente, la torturan y la mantienen detenida arbitrariamente durante meses o años? ¿De qué libertad se puede hablar cuando la política exterior de este gobierno la dirige el Departamento de Estado de Estados Unidos? ¿De qué democracia se puede hablar cuando el parlamento es un circo de marionetas que maneja a su gusto el general Ovando con la disimulada complicidad de la llamada oposición? ¿De qué libertad se puede hablar cuando la política económica la dirigen el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o el BID? ¿De qué libertad se puede hablar cuando la educación en todos sus niveles la controlan el USAID, BID o las fundaciones Rockefeller o Ford? ¿De qué libertad se puede hablar cuando las minas están convertidas en campos de concentración, cercadas por bayonetas ensangrentadas para garantizar una explotación inhumana? Las minas son campos de muerte, donde el obrero agoniza diariamente, donde los niños y mujeres sufren de aguda desnutrición, donde se reciben por horas inhumanas de explotación los salarios más bajos del mundo, mientras los militares reciben los más altos del país. Las minas son campos de muerte donde la menor protesta se responde con la metralla asesina y cobarde del militar, porque el enemigo no necesita pretextos para pisotear, cuando puede, la espalda del trabajador.

¿De qué libertad democrática se puede hablar cuando los campesinos son utilizados como rebaños por caciques corrompidos, se les induce a matarse entre hermanos, se les obliga a proclamar candidatos o se les violenta para apoyar a sus propios masacradores? Se les quita el más elemental sentido de dignidad. ¿De qué libertad puede hablarse

cuando miles de campesinos emigran anualmente a los países limítrofes en busca de trabajo para poder sobrevivir? Testigos de esa inmensa tragedia son los cañaverales de Argentina, las salitreras de Chile y los gomales del Brasil.

¿De qué libertad se puede hablar cuando el empleado público es chantajeado para inscribirse en el partido de turno en el poder, asistir a manifestaciones de apoyo a los "gorilas" y firmar votos y felicitaciones que rebajan su dignidad?

¿De qué libertad se puede hablar cuando el niño pobre, que es la mayoría de Bolivia, tiene que abandonar sus estudios para realizar trabajos de adulto que le permitan comer un mendrugo? ¿De qué libertad puede hablarse cuando los hijos de obreros y campesinos no pueden entrar a estudiar a la universidad por falta de recursos económicos? ¿De qué libertad se puede hablar cuando se balea, apalea o gasea al universitario que sale a la calle a pedir una pequeña mejora y la autonomía universitaria es restringida a su mínima expresión, porque las universidades están hipotecadas al BID, USAID o a las fundaciones extranjeras?

¿De qué libertad se puede hablar cuando los bachilleres son rechazados de las universidades por falta de capacidad en los locales o carencia de profesores y de presupuesto? ¿De qué libertad se puede hablar cuando el profesional universitario no encuentra trabajo en el país y tiene que emigrar a Estados Unidos o Europa, o si encuentra trabajo, los países desarrollados lo encandilan con más dinero, ahorrándose así la formación tecnológica? La fuga de inteligencias es otro robo que nos hace el imperialismo.

¿De qué libertad se puede hablar? ¿De la de organizar sindicatos? Ellos han sido destruidos violentamente y a los que se les permite su subsistencia es bajo la amenaza de los decretos de mayo que dosifican la lucha sindical. Las reivindicaciones económicas han sido ahogadas en masacres.

Nosotros no somos enemigos de la organización sindical ni de las luchas reivindicativas, pero estamos seguros que ése no es el camino para llegar al poder. Sólo se obtendrán paliativos que prolonguen un poco más la capacidad de sufrimiento del pueblo. La solución definitiva es el cambio de sistema y esa solución la ofrece el ELN.

Las condiciones revolucionarias de Bolivia se han enriquecido porque un amplio sector del pueblo, que cada día crece, está comprendiendo quienes son sus enemigos y quién su vanguardia. Sectores de opinión de la iglesia católica, que tradicionalmente jugaron un papel si no reaccionario, pasivo, junto con otros sectores, al acercarse más al pueblo y palpar su miseria han comprendido la necesidad de un cambio y al intentar reemplazarlo por medio de reformas son perseguidos, acusados y calumniados.

Esto los está conduciendo al ancho cauce revolucionario en el cual se encontrarán los que realmente quieren la libertad de Bolivia y de América latina.

Y esta tarea catalizadora la cumple el foco

guerrillero, el que aun antes de presentarse en el monte va provocando sus efectos. Es el foco guerrillero el que ha sensibilizado al pueblo, el que los está uniendo en torno al único camino que se vislumbra para conseguir su objetivo: la guerra. La que los protege y los estimula. La unidad de los auténticos revolucionarios se está produciendo a pasos de gigante. Por eso vemos nuestro futuro como lo pronosticara el Che: **grande y cercano**.

El ELN, fundado por el Che en el fragor del combate en Nancahuazú, ha conocido victorias y derrotas pero siempre ha mantenido y mantendrá el espíritu que nos legó nuestro Comandante.

El ELN no es una supuesta organización, como dicen algunos. El ELN existe, está vivo en las entrañas del pueblo. El combate del YURO no fue el último ni nos destruyó. El golpe fue duro, máxime por la pérdida del revolucionario más completo de nuestros tiempos. Sin embargo, en esta etapa histórica y hoy se han producido acontecimientos que han remecido las conciencias en Latinoamérica.

Los enemigos lanzaron prematuramente sus gritos de victoria, porque nuestro Ejército no fue aplastado ni abandonamos jamás la obli-gación sagrada de volver a las montañas. Esta es la verdad y debe conocerla el pueblo de Bolivia. Los que dudan de nuestros aprestos para volver a la lucha, tratan de engañar al pueblo para ocultar su cobardía. Y esta lucha guerrillera, que emprenderemos cuando sea oportuno hacerlo, no se detendrá hasta que Bolivia y América toda queden libres de opresión.

Por eso el deber de todo revolucionario, en esta hora de definiciones, es incorporarse decididamente a esta lucha sin claudicación para acelerar la victoria. Pero que nadie se engañe. Esta es una lucha larga y cruel y se dará con los caracteres más violentos, más sangrientos. Ambas condiciones están impuestas por el enemigo que no entregará jamás, sin combate, su botín.

La lucha guerrillera es, sin embargo, la única esperanza de victoria y haremos la guerra no por mentalidad guerrillera sino, como decía el Che, porque nos empujan a la lucha. No hay más remedio que prepararse y decidirse a emprenderla.

Cuando en julio de 1968 yo lancé un manifiesto explicando al pueblo los alcances de nuestra lucha y las causas de sus victorias y derrotas, muchos creyeron que esa era "honrosa retirada". Una vez más se equivocaron. Abandonar la lucha es una cobardía que la historia castigará implacablemente y los hombres formados por el Che no claudican ni se rinden. Los enemigos abiertos y solapados, los que batieron palmas cuando murió el Che, los que pregonaron la defunción de la lucha guerrillera, los que creyéndonos muertos se dedicaron a calumniarnos, están ahora temblando. Aquí estamos organizados con nuestros mejores cuadros, reiniciando la lucha.

Los últimos sucesos así lo han demostrado. Hemos sufrido algunos golpes pero ya el pueblo vibrará con las victorias en las selvas y

en las ciudades de Bolivia y en todo el continente. El pueblo de Bolivia tiene una enorme responsabilidad ante la historia, pues la lucha en nuestro país, por su situación política y geográfica, tiene un enorme peso sobre esta parte del continente. Ella acelerará la acción en otros países y por ese hecho los gorilas vecinos vendrán a librar su batalla en nuestro territorio. Pero el pueblo boliviano, consciente de su deber, no rehusará esta obligación.

Bolivia, que dio el primer grito libertario en América contra el yugo español, contó para su liberación con patriotas de todo el continente, por esa su importancia geopolítica. La consolidación de la emancipación americana estaba en dependencia de la libertad boliviana. Bolívar y Sucre son los exponentes máximos de esa epopeya. En la nueva y definitiva liberación de América, Bolivia nuevamente contó en sus filas con lo más esclarecido que ha dado la revolución continental, el Che, y una legión de héroes de diversas nacionalidades que lo acompañaban.

El imperialismo norteamericano no cederá fácilmente sus posiciones. Utilizará todos los medios a su alcance para aplastarnos como lo hace en Vietnam, pero al igual que ese heroico pueblo, el nuestro sabrá vencer a sus verdugos.

El balance de los últimos hechos debe ser juzgado con serenidad. El ELN ya no es un fantasma que recorre Bolivia, es la esperanza del pueblo, su instrumento de liberación, su ejército que asume la defensa de explotados y oprimidos. Esta realidad debe ser medida en toda su magnitud. Es cierto que hemos cometido errores y como es obligación revolucionaria, los reconocemos y debemos corregir. Pero es cierto también que son errores que se cometen en el trabajo, tropiezos que da el que marcha, tropiezos que no cometen los que sólo miran esa marcha. También es cierto que en la guerra se pierden algunas batallas sin perder la guerra. Es posible incluso que el enemigo inflija otra derrota, pero esto no significará que seamos destruidos. La muerte de Murillo, Padilla, Warnes, no significó la muerte de las armas patriotas. El asesinato del Che no significó la muerte de la revolución. Mientras existan en América hombres honestos y valientes, el triunfo de la revolución está garantizado. Es cierto que confiamos en sectores ideológicamente débiles; esta debilidad en el trabajo permitió la penetración del enemigo, la delación y la traición; los golpes, dolorosos por cierto, en que hemos perdido cuadros de gran valor, nos han hecho tomar el camino correcto. Sin embargo, los culpables no quedarán sin sanción. Los traidores y delatores serán ajusticiados, como lo fue Honorato Rojas por su conducta vil y miserable. La misma suerte correrán los esbirros que hayan flagelado, torturado o vejado a aquellos compañeros que han mantenido una conducta digna y honesta. Pero es cierto también que los acontecimientos han sido magnificados. Se ha querido mostrarnos comprometidos con partidos políticos. El ELN no tiene ningún

pácto ni acuerdo con partido alguno. No han caído "documentos de gran valor" como ha proclamado eufórico el Ministro de Gobierno. Es falso que en poder de Victor se hubiesen encontrado libretas evaluando la capacidad de los combatientes. No hay mensajes en poder del gobierno. Es falso que haya caído gran cantidad de pertrechos bélicos. Sí, hemos perdido una parte que la recuperaremos combatiendo. Las maniobras efectistas sólo tienden a desmoralizar al pueblo pero no lo han conseguido, pues hoy, con más fervor que nunca, nos está protegiendo y participando en la lucha.

Se ha querido especular con la "participación" en nuestro Ejército de elementos extranjeros. ¡Qué ironía! Los empleados de la CIA condenando la intervención extranjera. El ELN, educado en el espíritu internacionalista más puro, acepta en sus filas a los revolucionarios de cualquier parte, con el único requisito de luchar con las armas en la mano por la liberación de nuestro pueblo. Los revolucionarios que combaten o combatirán en Bolivia no vienen a explotar a nadie, no se llevan la riqueza de nuestra tierra. Vienen a entregar su sangre, si es necesario, en aras de la liberación de nuestro pueblo que será también la liberación de sus respectivos pueblos. Por eso la participación de combatientes de otras nacionalidades en nuestro Ejército no es solamente un derecho, es una obligación de todo revolucionario, como lo fue siempre y lo legitimaron la lucha por la Independencia y la lucha actual.

Se acusa a Cuba de ser la organizadora de nuestro movimiento mediante falsas u obligadas declaraciones de supuestos "enlaces", cuyas versiones ya nadie cree. Si de algo puede culparse a la Isla de la Libertad, es del ejemplo que emana de su firme actitud revolucionaria.

Se ha tratado de culpar al ELN de una serie de atentados dinamiteros ocurridos últimamente, atentados hechos por el Ministerio de Gobierno y los militares como método de trabajo. El ELN no es una organización terrorista. Las acciones de represalia y abastecimiento que realice nuestro Ejército serán confirmadas mediante sendos comunicados, donde se expliquen los motivos de esa acción.

Estamos caminando en los umbrales de una nueva etapa histórica. La batalla iniciada en Nancahuazú e interrumpida brevemente ha vuelto a comenzar. El camino es largo y lleno de sacrificio. Estamos dispuestos a entregar nuestra modesta cuota, lo único que tenemos: la vida.

Habremos de lograr la libertad de Bolivia y la felicidad de nuestro pueblo. Tenemos fe en el triunfo final porque detrás nuestro se levanta un pueblo que fue vejado durante un siglo y medio, pero que ahora ve en el horizonte su instrumento de liberación.

¡Pueblo de Bolivia: al combate! ¡Volveremos a las montañas! ¡Victoria o Muerte!

INTI PEREDO

(Texto del mensaje grabado que Inti Peredo leyó por emisoras bolivianas el 4 de septiembre de 1969).

(Viene de la pág. 5)

bria contado con el apoyo decidido de los campesinos.

—Comandante, se dice que el Comandante Guevara recibió una mala información previa del lugar y por eso no pudo realizar su tarea.

—Eso sólo lo pueden decir los que deliberadamente persisten en deformar la realidad del ELN. El Comandante tuvo informaciones previas convenientes. Por lo demás él escogió ese lugar porque planeó el ELN como un Ejército continental, que lucharía en varios lugares, creando como lo dijo en su carta a la Tricontinental "uno, dos o más Vietnam". En su Diario, el Che en ningún momento se queja de haber tenido mala información.

—Comandante, hay quienes dicen que fue inconveniente publicar el Diario del Che.

—Los revolucionarios no le tememos a la verdad. Además no olvide que el enemigo tenía en sus manos el original del documento que dejara el Comandante Guevara y pensaba deformarlo para darlo a la publicidad adulterado.

—Los que sostienen esa posición, dicen que el Diario puede influir desfavorablemente en el ánimo de algunos revolucionarios.

—Dice bien "algunos" y pienso que entre éstos no todos son desdenables, pero sí muchos que en el fondo tratan de hallar algo que calme su conciencia. El Che escribía cada día para anotar especialmente los aspectos que le merecían correcciones posteriores y por eso se explica el tono general del documento. No lo escribí para su publicación y por eso no aparece en él esa majestuosidad que el Comandante hacía trascender en la literatura que dejó para ser usada por los revolucionarios. Pienso honestamente que un verdadero revolucionario debe extraer un buen ejemplo del libro del Comandante, porque en él está retratado el esfuerzo que realiza un auténtico combatiente. Muchas veces no notamos nosotros los malestares que él delataba en su Diario, lo que revela su temple. Por eso para él nuestra mejor admiración.

En el resto de la conversación habló de variados temas. Consultó sobre la política chilena, hizo un recuerdo especial de Salvador Allende, diciendo que mantiene una actitud solidaria. Se refirió a la revista PUNTO FINAL diciendo que la lee "siempre que llega a mis manos" y objetó la publicación de un artículo del escritor chileno Manuel Rojas sobre la polémica que se ha plantado en Cuba y en algunos países respecto al comportamiento del escritor Heberto Padilla. Según el Comandante Peredo, PUNTO FINAL es identificada en el exterior como "una publicación revolucionaria y por eso su responsabilidad política es enorme, la que le obliga a no dar tribuna a aquellos que alientan a los contrarrevolucionarios". Expresó que "no me pareció justo que PUNTO FINAL enfatizara en su crítica a la acción desarrollada en Checoslovaquia en agosto de 1968, porque eso le hizo aparecer en una contradicción exagerada con la posición de los cubanos" la que de acuerdo con su pensamiento "fue correcta, con las salvedades que planteó Fidel en su discurso".

Cuando la charla política aflojó un poco,

después de cuatro horas de duración (empezó a las 8.30 de la mañana del 23 de junio), pregunté al Comandante sobre algunos aspectos familiares. A esa altura él estaba encucillado frente a un fogón, el que atizaba con un palo. Se paró, caminó hasta mí y sin cambiar el tono de su voz habló de su madre, de su esposa, de sus cuatro hijos y de su hermano Antonio, que vive en Chile.

—Mi madre estaba alejada de todo eso, pero la muerte de Coco, mi gran hermano, la impresionó. Entendió que si su hijo moría por un ideal, él tenía que ser justo. Actualmente está en Cuba. La invitó especialmente el Comandante Fidel Castro. Él quiso que tanto mi madre como mi esposa y mis hijos se fueran a Cuba. Le escribí una carta y le dije que luego de hablar con mi mujer habíamos llegado a la conclusión de que debemos estar todos en la lucha en Bolivia.

—¿Su mujer le apoya?

—Por supuesto. Es una combatiente. Mi madre se vendrá a Bolivia. No se lo hemos pedido, pero ella lo entiende como un deber. Dice que prefiere morir junto a sus hijos.

—¿Tiene algún recado para su hermano Antonio?

—Dígale que se venga, que aquí está su lugar...

Luego calló un rato y agregó como pensando en voz alta.

—No se lo diga por favor. Le escribiré una carta... o mejor lo dejaré por su cuenta. La decisión le pertenece. Es un gran hermano.

Más adelante habló de los problemas económicos de Bolivia, de la forma en que se comportará el ELN con los campesinos, considerando su modo de vida, de las contradicciones que se manifiestan en la política boliviana las que a su juicio impedirán "cualquiera solución pacífica a los problemas sociales y económicos del pueblo".

Al separarse me estrechó la mano con auténtica cordialidad. Su naturalidad por momentos me hizo perder la perspectiva que estaba hablando con un hombre que en esos momentos era buscado por los norteamericanos y las fuerzas represivas bolivianas. Por poco nos acompañó hasta el sitio donde me esperaba el vehículo.

Las últimas palabras que le oí fueron:

—Tengo confianza en algunos periodistas aun cuando creo que son más profesionales que revolucionarios. Piensan siempre en la noticia.

Cuando iba a agregarle algo, me dijo:

—No se olvide, hagan una campaña en favor de Debray, pidan solidaridad para la lucha del ELN que es la misma del Che y por lo tanto la de toda América latina. Solidaridad. Necesitamos recursos financieros. Las armas cuestan caras. Feltrinelli nos publicará algo en Italia y los recursos que deje el libro nos servirán para entonar las finanzas.

Al alejarse el vehículo se quedó en el mismo lugar. En la madrugada bajé nuevamente a La Paz. Era la noche de San Juan, la que según la tradición es "la más helada del año" y por eso, los campesinos acostumbran preparar fogatas que arden desde el atardecer del 23 hasta la mañana del 24.

AUGUSTO OLIVARES B.

(De la contratapa anterior)

los militantes Marcos Rivera, Anibal Castrillo, Alesio Blandón. En honor a los altísimos méritos de estos patriotas, la dirección del FSLN decide otorgarles póstumamente nuestra máxima condecoración: Héroes Sandinistas.

El empleo por parte de la Guardia Nacional (GN) de una monstruosa superioridad material, sólo demuestra el terrible pánico de los enemigos del pueblo de Nicaragua. Nuestros camaradas ya habían expirado, y todavía el enemigo temblaba de pánico. No es por otra razón que la Guardia Nacional (GN) se negó a entregar los cadáveres de nuestros héroes. Los abominables verdugos pretenden siempre un funeral de soledad para los héroes inmolados. Es el funeral que pretendieron con Augusto César Sandino y Ernesto "Che" Guevara. ¡Vano empeño del cobarde enemigo! Porque el pueblo todo de Nicaragua —obrerros, campesinos, estudiantes y demás personas honestas— se propone ofrecer a los héroes caídos el más digno homenaje, como es cobrar implacable venganza a los verdugos y llevar a la victoria el ideal de liberación nacional y de emancipación social. El pueblo entero se propone desafiar victoriosamente muerte, tortura y prisión, que como jamás pesa en estos momentos sobre Nicaragua, tanto en la ciudad como en el campo. Entre otras personas asesinadas, se cuentan Manuel Herrera y René Barrantes, dos estudiantes ametrallados participando en una pacífica solidaridad.

Estos legendarios combates fueron sostenidos en vísperas del décimo aniversario del 23 de julio de 1959, fecha en que la juventud de Nicaragua fue martirizada por el fuego criminal de la Guardia Nacional. Ese 23 de julio quedó una vez más confirmado el angustioso martirio del pueblo y de la juventud de Nicaragua. Diez años después ha acontecido el 15 de julio, cuando ha quedado confirmado que este pueblo mártir, que esta juventud mártir han decidido enfrentar al fuego de los infames verdugos el fuego de la rebelión popular.

Los verdugos del pueblo cuentan con un gran poder material. Bien sabemos que la planta venenosa de la Loma de Tiscapa, tiene su raíz en el Pentágono yanqui de Washington. Sabemos que el enemigo dispone de medios técnicos que hasta le permiten explorar y conquistar la luna. Mas los revolucionarios abrigamos la honda convicción de que aún si el imperio yanqui fuese capaz de conquistar muchas estrellas del firmamento, no podrá nunca conquistar la más luminosa de cuantas estrellas fulguran en el universo: el corazón de todos los pueblos de la tierra dispuestos a combatir contra el imperio del dólar en aras de la libertad. Centro de esta estrella libertaria es el indomable pedazo de tierra que se llama Vietnam.

Por mucho que lo pretenda disimular el sector capitalista (conservador) de la oposición, se ha hecho notoria su ubicación en la misma trinchera de los verdugos. El falso opositor Pedro J. Chamorro, con motivo de los combates del 15 de julio ha hablado de "represión espectacular y tremenda". Es decir, que no

condena el crimen, sino la forma de cometer el crimen.

El cinismo y la hipocresía de Pedro J. Chamorro son comparados por los falsos defensores del pueblo, como Fernando Agüero, Ramiro Sacasa, Francisco J. Lainez Matamoros. Se ha llegado al extremo de absolver de sus horrendos crímenes a la Guardia Nacional. Es evidente que los politiqueros traman un siniestro engaño al pueblo. ¡Alerta pueblo! El Nerón de Tiscapa, Anastasio Somoza Debayle, no debe ser sustituido por un nuevo Nerón. Después de Nerón Somoza, la Revolución Popular Sandinista. Tal es la aspiración del movimiento guerrillero nicaragüense que en repetidas jornadas ha empuñado el fusil inspirado por el ideal justiciero de Carlos Marx, Augusto César Sandino y Ernesto "Che" Guevara, ideal de liberación nacional y socialismo, ideal de soberanía, tierra y trabajo, ideal de justicia y libertad.

El pueblo nicaragüense, cerrando sus oídos a las viles calumnias que propala el enemigo contra los guerrilleros, debe multiplicar las acciones combativas. La victoria es posible, pero no es fácil. El camino guerrillero es largo y áspero, muy largo, muy áspero. Combates tras combates son precisos para establecer el poder sandinista popular. Implacable venganza clama la sangre de Julio Buitrago, Marcos Rivera, Anibal Castrillo, Alesio Blandón. ¡Juramos cobrar implacable venganza! ¡Patria libre o morir!

Por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).

CARLOS FONSECA,
Managua, Nicaragua

SUGERENCIA

Señor Director:

Mis primeras palabras son para saludarlo por el desempeño en su cargo de Director y al mismo tiempo extender este saludo al personal que labora en esa casa periodística, ya que la revista PUNTO FINAL se ha adentrado en nuestro pueblo por su pensamiento ideológico bien definido, porque no es una prensa dirigida por los grandes monopolios periodísticos existentes en nuestro país. Soy lector de su revista desde su fundación, y cada quince días la devoro para saber el contenido de ella tan amena y veraz en sus noticias.

Quisiera hacer una sugerencia a la revista: si podrían en cada edición sacar un retrato de los revolucionarios mártires como por ejemplo Che Guevara, Camilo Torres, etc.; resumiendo, fotografías o posters.

Desde ya mi sugerencia va para que toda la juventud chilena pueda tener en sus hogares estas fotografías de los grandes luchadores de la liberación de los pueblos.

Al despedirme, quiero felicitarlo por los tres años que cumple PUNTO FINAL.

ARTURO MARDONES SEGURA
Orquidea 1339-G - Villa Florida
Carnet 21112, Antofagasta,
Taltal

N. del D.— Estudiaremos la forma de concretar su sugerencia.

CHILLAN VIEJO

Señor Director:

Chillán Viejo es una villa histórica por haber sido la cuna del prócer Bernardo O'Higgins, situada a tres o cuatro kilómetros de la moderna Chillán, donde a instancias reiteradas del diario local "La Discusión" y del momiaje que lo sigue (el senador Humberto Aguirre Doolan entre ellos) se pretende construir un versallesco Grupo Arquitectónico en homenaje al hombre que junto a José Miguel Carrera luchó por nuestra emancipación de España. Digo "se pretende", porque al lado del miserable atraso que vive Chillán Viejo estos señores quieren levantar una suntuosa y costosísima construcción que ya cuesta 500 millones y que costaría, en definitiva, mil millones más si llegara a ser terminada.

No es fácil dar una idea completa del abandono de Chillán Viejo, pero la verdad es que aparte de unas pocas construcciones decentes y cómodas, todo lo demás no es más que miserables viviendas en las que se quebran todas las esperanzas de sus moradores, todos proletarios.

Las calles sin pavimentar son intransitables barrizales en el invierno y la falta de alcantarillado y agua potable hace de todo aquello un cuadro desolador que nos hace pensar en el horrible "modus vivendi" del hombre primitivo.

Y no es que los chillanvejanos no hayan luchado por el adelantamiento de su villa; lo han hecho con firmeza, con desesperada perseverancia, pero inútilmente, nada se ha conseguido. Este año, con motivo de la tradicional celebración del natalicio de O'Higgins, los habitantes de Chillán Viejo con justificada indignación negaron toda participación y todo concurso al barullo de esa celebración patriótica declarando que "las autoridades organizadoras no se merecían ni el menor aporte de los chillanvejanos". Fue una protesta airada e insolita por la injusticia que sufren; una injusticia tanto más amarga cuanto que, como si fuera una burla, el diario local y el momiaje que le sirve de comparsa, hablan sólo de conseguir millones y más millones para la terminación del Grupo Arquitectónico en homenaje a O'Higgins.

La eterna burla de los poderosos, que indiferentes a la miseria del pueblo no miran otra cosa que sus gustos y caprichos. Y haciendo como siempre un vano alarde de su falso patriotismo piensan que así se honra mejor la memoria del libertador, cuando toda persona realmente honesta no deja de comprender que sería mucho más digno hacer de Chillán Viejo una villa moderna y progresista, terminar con la arcaica miseria allí entronizada, hacer más humana la vida de sus habitantes, ya que sólo así dejarían de estremecerse en su tumba las cenizas del héroe.

Que estas líneas sirvan para impedir una aberración más de nuestro nefasto sistema económico-social y a través de la valiente revista de su dirección.

Atentamente,

CARLOS PEGRIN DE LUZ
Chillán

